

LAS EXPOSICIONES DE BELLAS ARTES CELEBRADAS EN GRANADA Y LA PRENSA LOCAL: EL CENTRO ARTÍSTICO (1885-1890)

Lola Caparrós Masegosa

RESUMEN

Establecida en un artículo anterior la destacada labor expositiva desarrollada en Granada durante el siglo XIX y estudiados los Certámenes más importantes celebrados entre 1839 y 1883, abordamos en el presente artículo una segunda etapa de esa actividad cultural de carácter local. En base a la documentación hemerográfica conservada realizamos un análisis de las Exposiciones de Bellas Artes que organizadas por el Centro Artístico de Granada se celebraron en la ciudad entre 1885-1890. Son reseñadas un total de seis y de ellas se ofrecen datos acerca de reglamentación, catálogo de artistas y obras participantes, críticas que estas merecieron en la prensa local y aspectos organizativos en general.

SUMMARY

In a previous article we studied the significant exhibitions which took place in Granada during the 19th century, and examined the most important competitions held between 1839 and 1883. The present paper deals with a second stage of this cultural activity in the town. On the basis of a study of local press cuttings which have been preserved we analyze the Fine Arts Exhibitions organized by the Artistic Centre in Granada between the years 1885-1890. In all, six exhibitions are described, and we provide data of exhibition conditions, catalogues of artists and works exhibited, critiques published in the local press and in general all aspects of the organisation of these exhibitions.

En un artículo anterior estudiábamos la importante labor expositiva desarrollada en Granada durante el siglo XIX. En concreto, entre 1839 y 1883, años tomados como margen cronológico para determinar una primera etapa de esta destacable actividad cultural de carácter local en la que se celebraron un total de 23 exposiciones, de mayor o menor entidad¹.

Una segunda etapa vendría a desarrollarse entre 1885 y 1897 coincidiendo con el nacimiento y desaparición transitoria del Centro Artístico y Literario de Granada. En el presente trabajo nos centraremos en el período 1885-1890, siendo objeto de atención en un nuevo estudio 1891-1897. Esta censura no presupone que haya una diferenciación en cuanto a características significativas. El amplio margen de años de esa segunda etapa y el deseo de ofrecer una amplia reseña de la cantidad y calidad de la información obtenida la justificarían.

Como características particulares de esta etapa –participa de las comunes a la primera ya estudiadas en artículo anterior– señalar que a diferencia de la primera fase, donde el montaje de las exposiciones no se correspondió de forma exclusiva a ninguna entidad social o cultural sino que esporádicamente algunas de ellas asumieron este papel en la difusión y promoción de las manifestaciones artísticas locales –Liceo Artístico y Literario, Real Sociedad Económica de Amigos del País o Ayuntamiento–; en este período

dichas muestras serán organizadas exclusivamente por el Centro Artístico, contando con las subvenciones de las instituciones locales o provinciales y haciéndolas coincidir con los tradicionales festejos del Corpus. Así, con esta periodicidad anual se celebraron entre los años 1885 y 1897².

A este respecto, cabe señalar, no obstante, que la Real Sociedad Económica de Amigos del País y el Liceo Artístico siguieron convocando durante los años aquí objeto de estudio sus tradicionales certámenes anuales como parte de las fiestas del Corpus, pero ya sin la importancia, en cuanto a participación de artistas, amplitud de convocatoria y cobertura periodística, que en fechas anteriores³.

Característica también fue la elaboración de forma generalizada de Reglamentos que regían la celebración de los concursos en cuanto a presentación de obras, secciones en que se dividía el Certamen, fechas de celebración, condición de presentación de obras, jurados, premios, etc. Igualmente, la impresión de catálogos fue normalizada, incluso reglamentada en las bases de convocatoria de las exposiciones, de manera que permiten hacer una estadística fidedigna de participación. Por último, señalar que sólo hasta 1889 se impuso en esta segunda etapa expositiva la costumbre de ofrecer recompensas al uso, diplomas de honor, mérito, progreso, etc.; a las obras más destacadas de los certámenes a juicio de los jurados elegidos al efecto.

I Exposición Extraordinaria de Bellas Artes, 1885

El 12 de abril de 1885, tras dos meses de gestiones de las más destacadas personalidades culturales y artísticas de la ciudad, tiene lugar la sesión inaugural del Centro Artístico de Granada, que comenzó su andadura con la convocatoria de una Exposición permanente que vino a satisfacer un frustrado proyecto lanzado en 1875 por Ginés Noguera, miembro de la sección de Bellas Artes del Liceo; y una Exposición Extraordinaria de Bellas Artes⁴.

De la permanente, primera de una larga serie que serían comunes en los salones del Centro Artístico a lo largo de su existencia y que queda fuera de los límites de este trabajo; señalar solamente que quedó instalada el local del Centro, el primer piso de la casa número 20 de Plaza Nueva, bajo la dirección de José Chacón Sánchez, vocal de la Junta Directiva, con la finalidad de recoger fondos con la venta de las obras para las víctimas de los terremotos. Entre los concurrentes: José Larrocha, Francisco Morales, Tomás Martín, Agustín Conejo, José Chacón, Rafael Contreras, Miguel Vico, Ricardo de Madrazo, Valentín Barrecheguren, Carlos Müller, Isidoro Marín, Julián del Pozo y José Acosta Werter, entre otros⁵.

En cuanto a la Exposición Extraordinaria de Bellas Artes fue la primera de las 12 siguientes convocadas de forma ininterrumpida por el Centro Artístico hasta 1897.

El 17 de mayo “Z”, en las páginas de *El Defensor de Granada*, justificaba la necesidad de introducir este tipo de actividades en los programas de los festejos del Corpus para que estos no fuesen sólo “carreras” y “diversiones”, y proponía que se estructurara en las secciones de “Plantas, Bellas Artes y Retrospectiva de objetos artísticos con carácter local”, puesto que las regionales ocasionaban una serie de gastos innecesarios al no producirse al final la presencia de artistas de otras provincias.

En el fondo, la finalidad fundamental de este Certamen debía de ser para “Z” estimular el comercio artístico de la ciudad, “este es el verdadero punto práctico que la comisión de festejos ha de considerar porque nada más natural que, si Granada tiene mayores proporciones cada día... con anualmente más de

15.000 forasteros amantes de nuestras producciones artísticas... el comercio de objetos artísticos de lujo, que hoy deja... más de dos millones de reales anuales, se procure estimular”.

Estas exposiciones, perfectamente instaladas con las otras diversiones, más un “riguroso” sistema de limpieza pública “que desmintiera la tradicional suciedad de nuestras calles y plazas” sería un programa digno de Granada que al presentarse “limpia y bella dijese al extranjero que viene a buscar el arte entre nosotros que Granada vive por y para el arte”⁶.

El Centro Artístico ofreció al Ayuntamiento el concurso de sus miembros para la organización de la Exposición de Bellas Artes, siendo ello “garantía de éxito por formar parte de ella todos los artistas locales”⁷; aceptando el Municipio la iniciativa colaboró económicamente junto con la Diputación Provincial para cubrir los gastos derivados del montaje de la Muestra, consignándose la consecución de estas subvenciones como todo un triunfo puesto que pocas asociaciones consiguen “estas gracias en estos tiempos en que las corporaciones populares no están mimadas por la política y los gobernantes no tienen el deber de inmediato, como los antiguos subdelegados de Fomento, de proteger y amparar el desarrollo de la literatura y las artes”⁸.

La Alhambra de 20 de mayo publicaba en su primera página el Reglamento del Certamen, que en sus puntos esenciales sirvió de modelo, con ligeras variaciones, para Muestras sucesivas.

En total nueve puntos reglamentaban el concurso y aludían a los plazos de presentación y retirada de obras y celebración de la Exposición (artículos 4, 8 y 1); componentes de la comisión de admisión de obras, formada por el director de la exposición permanente del Centro y otros dos vocales elegidos por los artistas (artº. 5 y 6); la exclusión del pago de un tanto por ciento a la Sociedad por las obras vendidas, tal y como estaba estipulado en sus Estatutos para la permanente (artº. 7); la posibilidad de participación de todos aquellos socios de la Entidad, artistas granadinos y extranjeros residentes en la ciudad (artº. 2) y los horarios de visita, precios de entrada, etc. Vicente Arteaga como presidente del Centro firmaba la convocatoria.

El 4 de junio a las 11 de la mañana se inauguró la *I Exposición Extraordinaria de Bellas Artes* con la asistencia de los socios del Centro y de las autoridades locales, provinciales y militares, amenizándose el acto con la banda militar de Antillas dirigida por el sr. Taulé y con el disparo de “ingeniosos cohetes”⁹.

“Retozaban” los cuadros en los dos saloncitos de la exposición permanente y en el estudio habitual de la clase de acuarelistas del Centro Artístico.

El primero lo ocupaban las pinturas al óleo y estaba exornado y dispuesto “con el gusto que caracteriza a la Sociedad” y “muy particularmente” a los srs. Chacón, Fernández de Córdoba y Contreras que constituyeron la Comisión organizadora.

Dos “ricos vasos” imitación de orfebrería árabe y llenos de “frescas y olorosas flores” embellecían el ingreso, pendiendo del techo una “enorme lucerna de 12 brazos” y cubriéndose los muros con “bellísimos lienzos”.

El segundo salón sirvió para acoger los trabajos de escultura y las acuarelas presentadas al concurso. El ángulo donde se colocaba el modelo en las sesiones de clase se convirtió en una “rica instalación” presidida por el busto de Fortuny. “Hermosos” tapices, figuras de barro, “suntuosos” muebles, tallas “admirables” y una colección de acuarelas “dignas de un rey” embellecían este departamento.

Por último, la escalera, alfombrada y adornada con macetones, contribuía a “ofrecer un gratísimo espectáculo que honra a Granada y a la Sociedad que al público lo presenta”¹⁰.

Respecto a los juicios que en la prensa mereció esta Exposición, que se nutrió en su mayoría de los fondos expuestos en la permanente, destacan los de *La Alhambra* debidos a la pluma de Francisco de Paula Valladar y los que *El Defensor de Granada* dedicó a la permanente citada, igualmente válidos para la aquí estudiada¹¹.

En el primero de sus artículos, publicado el 16 de junio, realizaba Valladar unas reflexiones personales sobre el “dificilísimo” período que atravesaban las artes en Granada. La amplia nómina de pintores con dotes artísticas “indiscutibles” y el valioso esfuerzo que llevan a cabo junto con la naciente Sociedad en pro de los artistas granadinos, “no bastan para conducirlos triunfantes a ocupar los altos puestos que en otras épocas alcanzaron”, puesto que es necesario, a su juicio, que se reformen las Academias de Bellas Artes y que “los cuadros de género –cuyo cultivo en razón y en justicia han borrado del horizonte del arte pictórico muy hermosas y legítimas esperanzas– disminuyan un tanto, en pocas palabras que tengan más dibujantes y menos precoces coloristas”.

El siguiente artículo lo dedica a las obras expuestas por sus propietarios de artistas que no han venido al Certamen sino “que las han traído” y que “mezcladas sus obras con la de los pintores de aquí puede dar lugar a comparaciones que, cuando son improcedentes, suelen resultar en perjuicio de todos”.

Obras de Pradilla, Plasencia, Francés, García Ramos, Agrasot o Madrazo que en conjunto no son “verdaderamente notables”¹².

Es *El Defensor de Granada* quien nos ofrece la información acerca de las obras expuestas a través de las referencias que dedicó a la exposición permanente:

“Un soldado de infantería” y dos marinas, de las que destacaba sobre todo una muy bien “sentida y muy acertada la entonación entre el nebuloso cielo y las cambiantes ondas” presentadas por José Chacón.

“La Torre de las Damas” y Estudio de figura, carbones de José Larrocha, eran “verdaderamente maestros”, sobre todo el segundo que “parece ejecutado por el vigoroso lápiz de Gustavo Doré”. “Orillas del Darro”, óleo del mismo autor, es una “brillante composición”.

“San José”, alto relieve en barro cocido de Francisco Morales, tenía “expresión y verdad”.

“Jarrón árabe” y “Un modelo árabe”, obras de Rafael Contreras. El primero “envidiable y exacta imitación” y el segundo un centro de ornamentación árabe restaurado en “su primitivo deslumbrador brillo”.

“Una calle de Granada”, de J. Guzmán, “redundancia inútil hablar de los cuadros de este popular autor”¹³.

“Un estudiante” y “Galería del Patio de los Leones” de Miguel Vico. De este último cuadro, un óleo, destacaba la “exactitud de las proporciones y una perspectiva inimitable” que representa un “felicísimo progreso, no solo en el autor sino en la pintura en general”.

“Una calle antigua”, “sencilla cuanto hábil composición” a la acuarela y “Un carmen granadino”, óleo, de Emilio Millán Ferriz¹⁴.

“Un estudio del Albayzín” de Diego del Castillo era acuarela de “pincelada muy acertadas y tendencias a los efectos de luz”.

“Un gitano granadino” de Ricardo Madrazo, donde se deja ver “al insigne autor de ‘La Vicaría’ en esta lindísima acuarela”.

“La cuesta de los muertos” de Francisco Muros, óleo al que “da su carácter funerario su entonación oscura”.

“Un mercado marroquí”, acuarela de Valentín Barrecheguren, a la que “la naturalidad de la composición y los efectos de sombra prestan singular encanto”, aunque la sencillez de su título esconde una “sangrienta ironía” puesto que el objeto del mercado es una joven puesta a subasta en la tienda de un beduino.

“Un paisaje” y “La puerta de las Granadas”, óleos de Juan de Dios Valle, en los que “siente la luz, la ha transcrito al lienzo con toda su enérgica viveza”.

“Dos tipos alhameños”, acuarela, y “Un tipo oriental”, óleo, de Carlos Müller que fue considerado como “la obra maestra de la exposición”:

“En la escuela de los colores Müller ha realizado lo que Beethoven en la de los sonidos, haciendo uso de atrevidísimos tonos de grandioso efecto revelándose genio y admirador de los misterios de la luz, sobrio y enérgico en la factura, muéstrase en ella un carácter poco paciente en evitar dificultades... ni aún siquiera ha cuidado de recurrir al contraste, que al no tener la luz que la unifica habría prestado a la figura el vigor que le faltara. Difíciles, ciertamente muy difícil, hacer uso acertado del contraste sin incurrir en desentonos y falsedades de color, pero es mucho más difícil prescindir de él sin incurrir en debilidades. Es un cuadro ante el cual hay que descubrirse”¹⁵.

“El día de San Nicolás en el Albayzín”, acuarela de Isidoro Marín tenía “ambiente y color, mas acusa poca paciencia en la composición”.

“Tipos andaluces”, tres acuarelas de Julián Pozo, “autor con cualidades propias que le caracterizan y manifiestan en todas sus producciones”, y en estas: “facundia y facilidad, una entonación serena y un colorido suave”.

“Tipos andaluces” y “Un torero herido” al barro cocido y pintado por Ángel Pérez; un mueble (papelera y mesa del siglo XVI) de Francisco Rosende; fotografías de monumentos y vistas de Granada de José García¹⁶; “Salida de la familia real nazarí de la Alhambra”, copia del cuadro del mismo título de Manuel Gómez Moreno, y “Una marina”, óleos de Eduardo González; dos marinas al óleo de Tomás Campuzano, “maestro en España en esta clase de pintura”; “Un jardín”, óleo de José Acosta¹⁷; “Apuntes de figura”, dibujos de Tomás Martín, pensionado por la Diputación Provincial para el estudio de la pintura; y Un paisaje y Un frutero de Agustín R. Conejo¹⁸ completaban la “ingrata tarea de reseñar ligeramente los objetos de arte”¹⁹.

II Exposición Extraordinaria de Bellas Artes, 1886

Su celebración fue acordada en Junta General de socios del Centro Artístico celebrada a principios del mes de enero, nombrándose “para entender el asunto” al Conde de las Infantas, Segura, Sánchez, Villanueva, José González, Auriolos, Cobos, Gumersindo Sánchez, Gallardo y Rosende²⁰.

Las bases de este Certamen, publicadas en *El Defensor de Granada* el 22 de mayo, difieren en cuanto a la reglamentación de la celebrada el año anterior en que ahora se completan y se amplían a 17 artículos y se introducen como novedades aquellas referentes al artículo 3º: establecimiento de una sección general para obras que no se incluyan en las de pintura, escultura o arquitectura; artículo 4, punto 3º sobre la no admisión de obras de artistas fallecidos ni copias, excepto las que se hagan con un procedimiento distinto al original y la no admisión de obras sin marco; artículo 6º, sobre la presentación por cada artista de un

número ilimitado de obras; artículo 8º acerca del pago a cuenta de los expositores de los gastos de transporte de las obras; artículo 9º que reglaba la prohibición de retirar las obras hasta la clausura del Certamen y la reproducción de las mismas sin el consentimiento de su autor; artículo 10º referente a la presentación de las obras por parte de los artistas o su representantes y a la posibilidad de dar precio a las mismas para su venta; artículo 15º sobre la publicación de un Catálogo de las obras expuesta; artículo 16 referente a la elaboración de un Reglamento interno con las normas que han de observarse dentro del local de la Exposición y artículo 17º que aludía a que el local estaría bajo la vigilancia de la Comisión y de las autoridades policiales que crea necesarias.

No se incluyó en el Reglamento de 1885 artículo alguno referente a premios, tampoco en este pero sí se justificó esta ausencia y se confiaba únicamente en la bondad de los artistas al acudir sin estímulo pecuniario alguno a la Muestra, y ello viene a demostrar los ingentes esfuerzos realizados por el Centro Artístico en sus inicios para el mantenimiento de estas actividades culturales:

“Los modestos recursos con que cuenta esta sociedad y las críticas circunstancias porque ha atravesado desde su instalación, no le permiten distribuir premios dignos a los artistas a quien en tanto estima”, no obstante,

“la comisión encargada de llevarla a cabo contaba desde luego con el patriotismo y desinterés nunca desmentidos de los artistas de esta provincia... porque concurren con sus obras sin que les guíe el deseo de obtener otro premio que el justo fallo con que la opinión pública recompensa siempre a los artistas de obras notables”.

La respuesta de los artistas a este llamamiento fue unánime: 34 autores y cerca de 200 obras lo que significaba que “por lo menos no ha decaído el movimiento iniciado desde la apertura de dicho Centro (lo que) significa un paso gigantesco en el progreso de nuestra cultura artística”²¹.

La Exposición se inauguró la tarde del 25 de junio con asistencia del Capitán General, el Alcalde, sr. Zayas, los concejales Querol y Medina, representantes de *La Lealtad* y *La Publicidad* y los sres. Auriolos, Barrecheguren, Villanueva, Millán Ferriz y de la Junta Directiva del Centro Artístico²².

Instalada en el primer piso del número 20 de Plaza Nueva, en los salones dedicados a la permanente y en la clase de acuarelistas del Centro, pudo ser visitada todos los días gratuitamente en horario de 9 a 12 y 16 a 19, excepto el día de su clausura que se reservó a las personas invitadas o acompañadas de un socio de la Entidad²³.

Los comentarios suscitados en la prensa sobre este acontecimiento fueron amplísimos en cuanto a artículos publicados conteniendo las críticas de las obras expuestas, destacándose los 17 aparecidos en las páginas de *La Publicidad*, escritos en forma de diálogo “desapasionado y franco” entre dos viajeros visitantes de la Muestra y “casualmente” escuchado y transcrito por “Israel” para el diario; y las dos planas firmadas por Ricardo Santa Cruz en *El Defensor de Granada* el 8 de julio.

En total concurren 28 pintores más un número no determinado de socios de la clase de modelado del Centro con acuarelas y dibujos realizados durante el curso que expusieron en total 143 obras donde destacaban los temas locales, paisajes, vistas urbanas, la Alhambra, etc., y en menor medida los retratos, cuadros de género, religiosos, marinas y bodegones. En escultura y artes industriales se presentaron 4 y 2 artistas, respectivamente; quedando como sigue el Catálogo en la sección de Pintura:

I. José Acosta Werter presentó varios cuadritos al óleo, “La Mezquita”, “Paisaje” y “País”, “agradables y de bastante vida, que hacen a su autor digno de aprecio... (pero) que no pretende sobresalir con ingenio en ninguno de ellos” por ser sólo aficionado a la pintura²⁴.

2. Serafín Baena Rubio, discípulo de Villegas y García Ramos, llevó 8 bocetos al óleo: “Dos mártires cristianos”, “Descanso”, Estudio de cabeza, “Pobreza y aplicación”, “Un moro: estudio de cabeza”, “Una niña”, Cabeza de estudio y Estudio de figura, cuyo estilo “revela a primera vista que no es granadino”, al traer asuntos no muy frecuentes en la ciudad que evidencian su dedicación al “arte serio, por desgracia desatendido en la actualidad por imposiciones del comercio”²⁵: “el idealismo religioso” de los dos mártires cristianos y “el subjetivismo naturalista” en “Pobreza y aplicación”. Los demás, “aunque de acertada factura y correcta combinación de colores nada dicen al espíritu”²⁶.

3. Manuel Díaz García una copia de “La rendición de Granada” de Pradilla, en el que las “incorrecciones de dibujo son muchas y grandes”²⁷.

4. Manuel Gómez Moreno tres óleos: Retrato de un niño, Estudio de figura y “Conferencia de Colón con los Reyes Católicos”, “obra de gran importancia por todos los estilos” a juicio de Ricardo Santa Cruz: “gran dibujo, buena composición y riqueza de color campean en este cuadro” aunque “¡lástima no contengan más sobriedad en la luz que presenta con incesante monotonía en cabezas, ropas y fondo!” echándose de menos, a su juicio, el ambiente que el autor supo dar a sus lienzos “San Juan de Dios” y “Partida de Aixa”²⁸.

Menos favorables fueron los comentarios de los “anónimos viajeros” recogidos en *La Publicidad* del 20 y 21 de julio. Junto a algunas observaciones sobre la libertad que se ha tomado el autor a la hora de ambientación del cuadro –columnas árabes en Santa Fe, donde no las había, fondo empequeñecido para la grandeza del asunto, etc.– la crítica se centra, fundamentalmente, en la resolución de las figuras hechas por el pintor: la del Padre Marchena presentaba ligeros “defectos” de proporción y falta de “naturalidad y rigor” por su actitud “fría y reservada” y no revelar la alegría de que Colón consiguiera su empeño; Cristóbal Colón “no revela la grandeza del proyecto ni el calor de sus convicciones, ni se leen en él las amarguras que tantas veces le habían envuelto”, además presentaba inexactitudes fisonómicas pues Colón fue más “fornido y varonil” de lo que lo pinta Gómez Moreno, en suma “la razón y la historia rechazan esta figura” y “hay que hacer grandes esfuerzos de imaginación para concebir a Colón vestido de gala y con tantos vivos colores como se nos presentan”; Isabel la Católica, ya bastante “desentonada” de por sí, “carece del vigor y expresión con que la historia y la razón misma nos la describen”. Como elogios, el “mérito incuestionable” del resto de las figuras: el rey Fernando de “correcto dibujo y apropiado colorido”, aunque demasiado “reflexivo” y el infante Don Juan de “carácter expresivo y acertada intervención”.

5. Eduardo González “no es pintor de grandes méritos pero revela en sus cuadros una plausible aplicación”: Retrato de M. Valera, Cabeza de estudio, “Un franciscano”, “Torre de los picos”, País, País, “Una virgen” y “Torre de Comares”, óleos; y “Un cantaor”, acuarela ²⁹.

6. Juan Bautista Guzmán, junto con Gómez Moreno, eran los dos únicos que “han remontado un poco los vuelos, aunque en género bien distinto, separándose del trillado sendero de reproducir cármes y casas ruinosas”: “Angelus Domini”, “Cantando la cigarra” y “Patio mudéjar”, óleos sin concluir.

En el primero retrata una escena “sentida y poética” de las costumbres tradicionales granadinas, habiendo logrado con “sus vigorosos recursos de colorido y las maravillas de su contraste darle tal vida y animación que apenas hay tiempo para penetrar en algún incidente incorrecto de perspectiva y proporción que pudiera advertirse fijándose atentamente”; “nos recuerdan por su empaque a los del renombrado Urgel” a juicio de Ricardo Santa Cruz³⁰.

“Cantando la Cigarra” es otro cuadro de costumbres: un gitano tendido y cantando entretanto unas mujeres “garbosas y de movida gracia” se afanan en un lavadero de un patio de vecinos. Salvo ligeras faltas como

“alguna dureza en la transición de tonos de las blancas ropas y el húmedo suelo, una ligera acritud en los verdes del último término, un enorme escorzo de la pierna derecha de la primera figura” el cuadro era “notabilísimo en extremo” por la “sobria entonación general, la riqueza y propiedad de color en carnes, ropas, muros y maderas”, según Santa Cruz.

En cuanto a “Patio mudéjar” no era “más que cuatro borrones... de admirable efecto” para *La Publicidad* pero un “bellísimo lienzo de gracioso detalle... que encanta por su minuciosidad no exenta de frescura” para el crítico de *El Defensor de Granada*, Santa Cruz³¹.

7. José Larrocha, Piezas de caza y “Orillas del Darro”, óleos sin concluir; y “La Alhambra”, a la acuarela.

La primera es “obra estimable, aunque falta exactitud en algunos detalles” y alguna que otra desproporción. De más “propiedad” y más “medios” que el anterior se consideraba “Orillas del Darro”, aunque con cierta “exaltación de color, excesiva fuerza en ciertas sombras, efectuadas sin fundamento, y alguna violencia en el empleo de los recursos del paisaje” pero después de todo “un buen cuadro por sus preciosos detalles” y por ser conjunto de “feliz resultado y agradable impresión a la vista”. En cuanto a “La Alhambra” adolece de una “distribución poco feliz” y algunos efectos “exagerados de perspectiva”³².

8. Miguel López Saez, imitación a grabado.

9. Isidoro Marín, que presentaba 15 obras “sin duda de las de color más atrevido y espontáneo que han venido a la Exposición”, fue saludado como la “verdadera esperanza para el arte” y “creador del arte nuevo en Granada”.

Los óleos Estudio de paisaje, “Una calle de Lanjarón”, “Exterior de la Sacristía de San Ildefonso”, “La Tarde”, 4 Estudios, “Una calle de Granada” y “Camino de los Ogjares y las acuarelas “Entrada a la sala de los Embajadores”, “Entrada a la sala de las Dos Hermanas”, “Día de San Nicolás en el Albayzín”, “Vista general de la Alhambra” y “Estudio de Lanjarón”, desvelan, en general, “arrogancia y fantasía, falta de asuntos, tonos exagerados, color brillante, sombras sin igual... ambiente, luz, preciosos efectos, soberbia armonía de color, primorosa combinación, sencillo conjunto y sobriedad y no menos belleza”³³.

10. A Emilio Millán Ferriz en sus obras retrato de S.M. la Reina, Marina, Retrato de una niña, óleos; Paisaje granadino, “Trovador”, “Árabe”, “Buen vino”, “Non santa”, “Un lector del siglo XVIII”, “Una moza”, Estudio de desnudo y Estudio de cabeza y Estudio de figura, acuarelas, debía de estimársele “su inquebrantable constancia y su entusiasmo por el arte” al que se dedicaba en sus ratos de ocio este aficionado, comandante de infantería.

11. José Morrel, “dibujante muy esmeradito”, presentaba tres dibujos de países, “imitación de dibujo en grabado antiguo con una iluminación muy desvanecida y figuras sin animación, sin proporciones”.

12. Manuel Moreno Rodríguez presentó el óleo “Un patio” y las acuarelas “Torre de las Damas”, “Torres de la Alhambra” y “Torres Bermejas”, en las que sería lo de menos la precisión matemática “sino adolecieran de pobreza de accidentes, monotonía y languidez de color... y figuras duras y lamidas”.

13. Carlos Müller un Estudio de figura a la acuarela “hecho con sencillez y facilidad tiene carácter y buen gusto”.

14. Julián Pozo, “pintor de inspiración, acuarelista de los primeros” llevó los óleos “Nostalgia: familia húngara”, “Galería del Generalife”, “Cueva del Sacromonte”, “Cruz de la Rauda”, “En el Paseo de los Tristes”, “Granada desde la estación del ferrocarril” y seis apuntes; y las acuarelas “Camino de Armilla”, “Torres de la Alhambra”, “Camino del Montesanto”, “Fuente del Avellano”, “La Cruz de la Rauda”, “Cuevas de Gitanos”, “Vista de Granada” y “Jardín de la Alhambra”.

Se destacaron entre los óleos “Nostalgia”, de “colorido suave y bien entendido, fondo sencillo, grupo acertado e interesado y figura expresiva y sentida”; “Galerías del Generalife”, con “esfuerzo en la reproducción de detalles” pero “sin gran resultado... le falta animación y ambiente en el verde el fondo. Pero es un conjunto bonito”; “Cruz de la Rauda”, “tono en general interesante”; “Cuevas del Sacromonte”, de “entonación y colorido vigoroso” pero de “perspectiva escasa, figuras sin interés ni animación” y las seis tablitas, de “gusto y animación en el colorido y no siempre andan buenas con la perspectiva”.

En cuanto a las acuarelas destacaban por su mayor “pureza... en los colores y mayor espontaneidad”³⁴.

15. José Ruiz de Almodóvar, “La Magdalena”, copia de Ribera a la acuarela, “Una calle del Albayzín”, Estudios de paisaje y Cabeza, también acuarelas. Debe “cultivar sus aficiones y fortalecer su estudio”.

16. Diego Ruiz Marín, “no es pintor que deba llamar mucho la atención ni el parecer tampoco pretenderlo” pero su óleo “Por la tarde” aún “escaso de variedad y vigor” es de “buen efecto”. Concurrió, además, con las acuarelas Cabeza de estudio, “La Torre de los Picos” y “Mihrab de la Alhambra”³⁵.

17. Manuel Ruiz Morales, “artista formado en escaso tiempo y a fuerza de inusitados desvelos y sacrificios”, envía un cuadro “que hace fijar la atención”, “La Cabrera”, niña “tierna, pobre y triste” en un “melancólico” paisaje de las afueras de Granada que se convierte en el “verdadero asunto del cuadro”, de ejecución “fresca” y color “sentido y personal”³⁶.

Llevó además los óleos, “El Aljibe del Chapiz”, “Un molino”, “Jardín”, “Camino del Sacromonte”, “Cuevas de gitanos”, “Campanarios de Santa Catalina” y “Aplicación”; y las acuarelas “Camino de San Nicolás”, Estudio de figura, “Leyendo”, “Un gitano” y “Generalife”.

18. José Sánchez Villanueva, presbítero, presentó una obra “ingeniosa y una novedad interesante”, una imitación de tapiz antiguo, y las acuarelas “Meditación” y “Un violinista del siglo XVII” que “no pueden figurar entre las de mérito por su exagerada precisión de detalles, su ausencia de libertad y cierta dureza de líneas”³⁷.

19. Ricardo Santa Cruz, dos marinas al óleo que “distan mucho de la perfección” para competir con las obras similares de otros pintores... Santa Cruz lo produce por accidente y así no puede exigírsele mucho”.

20. Francisco Santiago, “Cuesta de San Cristóbal”, óleo.

21. Julián Sanz del Valle, “pintor sin rival de la naturaleza muerta”, presentó sus habituales piezas de caza en las que alcanzaría una “rara perfección” si no trabajara tanto el color en sus composiciones. Dos bodegones al óleo y dos cuadros con piezas de caza, también al óleo, figuraban en la Exposición.

22. Enrique Stainer, cónsul de Inglaterra en Granada, presentó la acuarela “La despedida”, de factura “fantástica... por el color... expresión y actitud de los personajes”.

23. Enrique Tejada, “Sala de las dos Hermanas”, “minuciosamente detallada”, al óleo, y las acuarelas “Torre de las Damas” y Paisaje.

24. Gracián Triviño, una “Mesa revuelta” “que no merece la pena”.

25. Julián Valle, “Una calle de Granada” y “Puerta de las Granadas”, al óleo, “conjunto armonioso y de buen gusto”.

26. Manuel Varela, los óleos “Cabeza de anciano”, “de bastante expresión y de regular efecto, le falta esa limpieza de color”; “En traje de calle”, “mejor color y mejor entendido y expresado” pero sin facciones armónicas; “Patio de la Mezquita” y “Un mercado de la playa”, “paisito expresado acertadamente... aunque no se nota esa libertad propia de los grandes pintores”. Estudio de paisaje “de color sofocante”, Estudio de figura y “Un valiente” eran obras realizadas a la acuarela.

27. Miguel Vico, paisajista afamado “si no recargase tan injustificadamente sus colores con menoscabo de la claridad y de buen efecto”, llevó, todos al óleo, “La Cruz de la Rauda”, “Calle de San Juan”, “La Alhambra y el Generalife”, “Calle de San Juan de los Reyes”, “Una calle del Albayzín”, Un estudio de paisaje, “Placeta de San Juan” y “Una calle de Granada”.

28. Agustín Ruiz Conejo, pintor decorativo, concurre con dos rinconeras, silla y biombo pintados al estilo japonés.

Junto a los autores citados, en la sección de pintura se presentó también una colección de acuarelas y dibujos hechos por los socios de la clase de Modelado del Centro Artístico que resultaron un “conjunto interesante y de muy buen resultado”³⁸.

En cuanto a la sección de escultura presentaron obras: Antonio Marín con los barros cocidos San Jerónimo y “Tipo andaluz”; Francisco Marín con San Francisco de Padua, barro cocido pintado, y “Sacra Familia”, alto relieve; Valeriano Medina con una imitación de un Jarrón árabe; Francisco Morales, “Concepción de María”, San Antonio y “Dos tipos granadinos”, barros cocidos; José Muñoz Muro, Muestrario de orfebrería árabe y José Vázquez Fernández con una Papelera imitación antigua.

Además, se exhibieron dibujos no incluidos en Catálogo y de los cuales no podemos hacer mención³⁹.

A la clausura los mejores elogios fueron para el Centro Artístico organizador de esta Exposición extraordinariamente que es

“sin duda una hermosa expresión del adelanto que de algún tiempo a la fecha se nota en el arte granadino, merced, indudablemente, a los estímulos y lazos de unión creados por el Centro Artístico. Puede enorgullecerse esta Sociedad de la redentora obra que tan gallardamente ha iniciado y que deben apoyar con sus esfuerzos el público en general y en particular las autoridades y las personas acomodadas, premiando así la constancia y el talento de los modestos artistas de esta ciudad”⁴⁰.

III *Exposición Extraordinaria de Bellas Artes e Industrias Artísticas de Granada, 1887*

El Centro Artístico de Granada, deseando contribuir al mayor esplendor de las fiestas del Corpus, en la medida de sus fuerzas y dentro de los fines de sus Estatutos, decidió celebrar una Exposición local de Bellas Artes e Industrias Artísticas, contando para ello con el apoyo del Ayuntamiento y de la Diputación Provincial de Granada, con

“la seguridad de que ninguno de nuestros artistas negará su concurso a esta Certamen. En la firme creencia de que los beneficios que obtienen en esta exposición los interesados y localidades es por demás evidente para que necesiten aquellos de otro estímulo que la sola exposición de sus obras, el Centro Artístico se compromete después de esta convocatoria poder abrir una instalación que demuestre una vez más el adelanto indiscutible de los que profesan el arte en Granada”, adelanto comparado con otras poblaciones y con producciones de años anteriores⁴¹.

El Reglamento de esta tercera Exposición Extraordinaria constaba de 15 artículos que no difieren de los ya comentados para las Exposiciones de 1885 y 1886, salvo en la novedad relativa a la división de las secciones en que se dividía el Certamen, puesto que a las habituales de pintura, escultura y arquitectura se añade la de Industrias Artísticas, y al hecho de que en el Catálogo oficial aparecían consignados los precios

en que los artistas valoraban sus obras, por lo que este carácter mercantil de la Muestra constituía un aliciente para la concurrencia de artistas por la posibilidad de venta de sus obras que se les ofrecía.

La convocatoria venía firmada por el director de la sección de exposiciones, José Villanueva, y el secretario José Ruiz de Almodóvar.

La Exposición se inauguró el día 10 de junio a las 5 de la tarde en los salones del Centro, que presentó “variaciones notables” en comparación con los años anteriores.

La clase de modelo se quedó en igual aspecto que durante las noches de sesión: tablas con dibujos, acuarelas empezadas. La sala de pintura ofreció un “bonito aspecto” por la colocación de los cuadros, al igual que la salita pompeyana en la cual se instalaron los barro cocidos y tallas de escultura presentadas a concurso⁴².

Acudieron al Centro un total de 29 artistas y los socios de la sección de pintura del Centro, con cerca de dos centenares de obras que se pusieron a la venta con precios que oscilaban entre 20, 30, 50 y 250 pesetas, alcanzando la mayor cotización “Regina Angelorum” de Serafín Baena que se cotizó en 750⁴³.

Eximiéndose los redactores del *Boletín del Centro Artístico* de ejercer la crítica, “pues no se considera imparcial”, y con razón al ser la sociedad anfitriona; será *El Defensor de Granada* a través de “Un amateur” quien se permitirá “decir dos palabras” sobre este Certamen, que en conjunto resultaba “la mejor de las exposiciones celebradas en este local” en cuanto a instalación, pero “más pobre” que la del año anterior por falta de obras de mérito, pues no “vemos cuadro alguno bueno de composición, ni histórico, ni de género”; si bien los artistas asistentes revelaban adelanto, notándose que el estudio de la figura, “tan descuidado por los pintores de Granada”, es objeto de atención preferente, aunque sea el paisaje el que alcance el mayor nivel⁴⁴.

Comenzando por la primera sala, “adornada con macetas colocadas en artísticos capiteles árabes”, era la que contenía el mayor número de obras de pintura. Merecieron la atención de “Un amateur” las siguientes:

Un retrato del Arzobispo de Granada, de Manuel Gómez Moreno, colocado en un caballete forrado de terciopelo rojo y adornado de antiguas telas de seda, “es una obra maestra en su género”: “parecido perfecto”, “ejecución y color admirables”, “dibujo correctísimo”, únicamente el fondo “nos parece un poco duro”. También expuso Gómez Moreno dos retratos más, “notabilísimos”, el del Santiago López Argüeta, “pintado con gran conocimiento del arte” en el que sólo puede “criticarse” la mano izquierda que esta “muy rígida”; y el de la “distinguida” joven “C.G-M.M., “sin disputa” el mejor que de este autor hay en la Exposición, al reunir todas las condiciones de un retrato “expresando además algo del pensamiento del artista, que tal vez quiera significar en la actitud de la figura sus opiniones particulares acerca de la enseñanza y misión de la mujer”.

Julián Sanz exhibió “preciosas” muestras de su género predilecto: aves muertas y dos bodegones, “obras perfectas en su género”, valoradas en 500 y 250 pesetas respectivamente; llevó además “Un país”, óleo, y “Un paje de los RRCC”, acuarela.

Valentín Barrecheguren llevó el óleo “Interior de la catedral” hecho “con mucha maestría y conocimiento de la perspectiva”. Los otros cuadritos que expone “parecen hechos en época anterior”: “Castillo de Lanjarón”, “Molino de Laujar”, “Tajo de Lanjarón” y “Arco de la Rosa”, óleos valorados en 50 pesetas cada uno.

Carlos Müller presentó el retrato del escultor Francisco Morales, que se distingue por “la pastosidad del color, de mucha frescura y transparencia, y por su valiente factura”.

Isidoro Marín Garés, “el notable pintor impresionista”, ya destacado en la exposición anterior por “su original estilo”, exhibía en esta ocasión varios paisajes y estudios de figura, todos al óleo, “calificados unánimemente como las obras más geniales de la Exposición”:

“El bosque de la Alhambra” sorprende por su “poesía”, “grandiosidad” y “notable belleza”, figuraban dos “preciosas” figuritas de niño y niña recogiendo flores. Haciendo pareja con este “La Acequia Gorda” se distingue por la tranquilidad que en él se nota: “todo es armónico y bello” pintado con “gran conocimiento”. Ambos cuadros a 250 pesetas cada uno fueron adquiridos por el ingeniero Nicolás Orbe a quien se felicita por “su valiosa adquisición”.

El resto de las obras expuestas por Marín fueron: Cabeza de estudio (250 pesetas), “Compás de Sta. Isabel” (100), “Correo Viejo (110), “Calle de Granada” (50), “Tomando el sol” (75), Estudio de paisaje (75) y tres estudios del natural a 50 pesetas cada uno.

Eduardo Rosende expuso “Puerta de Toledo”, adquirida por Vicente Arteaga, “de poca luz y mucha acritud y dureza en el color”.

Manuel Ruiz Sánchez-Morales una acuarela, “Canal de Venecia”, que valoró en 500 pesetas, “muy mala” e “indigna” de un artista pensionado en Roma por la Diputación Provincial de Granada.

Serafín Baena expuso este año varios óleos que “no responden a su justa fama”. De ellos “Regina Angelorum”, el que a más alto precio se cotizó, 750 pesetas; se consideró como el más importante, “de buen colorido pero sin expresión”, mientras que su boceto Colón (250 pesetas) estaba “muy mal comprendido y dibujado”. Llevó, además, Cabeza de estudio (200), “Bernarda, estudio del natural” (250), “Dos amigos” (200) y retrato de D.L.F.

Julián del Pozo y Emilio Millán no presentaron obras de importancia “como saben hacerlas”, “sin duda” por hallarse en Madrid participando en la Exposición Nacional de Bellas Artes.

Del primero sólo había unas acuarelas y óleos “que ya conocíamos”: “Calle de la Gloria”, “Cueva de gitanos”, “Subida del Avellano”, “Al amanecer”, “Camino del Sacromonte” y “Fuente del Avellano”, acuarelas cuyos precios oscilaban entre las 60 y 125 pesetas; y “Galcría del Generalife”, “Casa del Albayzín”. “Torres Bermejas”, “Camino de Ogíjares”, “Camino del Sacromonte” y “Un telar del Albayzín”, óleos valorados entre las 40 y 250 pesetas.

Millán expuso algunos cuadros “pintados hace tiempo seguramente”: Retrato de un niño, “Paisaje de Granada”, “Calle de San Juan”, óleos a 500 y 160 pesetas; Estudio de figura y “Contrabandista” acuarelas a 50 pesetas y dos estudios de figura al carbón a 100.

Manuel Ruiz Morales, de reputación asentada por su “bella” obra de exposiciones anteriores, expuso varios estudios al óleo y acuarela que “denotan algún atraso y mucho mal gusto”, por lo que se le aconseja abandone su “exagerado” entusiasmo por el arte implantado por Fortuny, “ya en decadencia”, puesto que cultivado con “escasos conocimientos” produce efectos contrarios de los que el pintor se propone. “Debe acabar más sus cuadros, eligiendo para ellos asuntos bellos y simpáticos”. Llevó “Un fumador” y “Un paisaje”, acuarelas a 50 y 60 pesetas; y “Campanario de Santa Catalina” y Estudio del natural, óleos a 50.

José Larrocha, “artista entusiasta y muy trabajador”, presentó “Campanario de Santa Catalina” de “alguna dureza de color”, “Ayuntamiento Viejo”, “de factura muy lamida”, adquiridos por Antonio Ocete y Vicente Arteaga, respectivamente. También llevó “Lectura interesante” y un grupo de aves que denotan siguen “las huellas del maestro”, Julián Sanz, “aunque inferiores”. Este cuadro fue adquirido por E. Soria.

Para no alargar demasiado el artículo y también “porque el resto de los cuadros no lo merecen” deja de

ocuparse el crítico de *El Defensor de Granada* de las demás obras de esta sala debidas al pincel de jóvenes aficionados y pintores de “poca nota”. Una excepción para citar a Manuel Varela que presentó “Paisaje de la Alhambra” óleo cotizado en 250 pesetas; Eduardo González que llevó los óleos “Subida a San Miguel”, “Carmen de Granada”, dos marinas, “La luz de Costaron”, “Patio de los Arrayanes” y “Patio de la Mezquita”, valorados entre 20, 25, 60, 250 y 300 pesetas y Eduardo Cobos con “Arco del agua” y “Joven napolitana (copia de acuarela de Pradilla)”, óleos a 25 y 75 pesetas, respectivamente.

La clase de Modelo exhibía “bellas” acuarelas y dibujos hechos en el pasado curso artístico por Diego Marín y Juan López y en la plataforma del modelo se colocaron un gran número de estudios realizados por los socios matriculados en esta clase. El resto de la sala lo adornaban bustos y extremos de yeso.

En la sala pompeyana se colocaron las obras de escultura llevadas a la Exposición, que tenía una “representación muy digna” en los barros cocidos de Francisco Morales y de Antonio Marín Torres. Del primero, San Francisco de Paula, adquirido por E. Sánchez. San Antonio de Padua, San Bruno, San Antonio, “Pareja andaluza”, “San Antonio arrodillado” y “Lavador de oro”, valorados entre las 40 y 250 pesetas.

Antonio Marín expuso “Un mantón”, San Jerónimo, “Un contrabandista” y “Majo y maja a caballo”, barros cocidos entre 50 y 100 pesetas.

Representando a la industria artística de Granada la papelería armario de estilo renacimiento obra de Eduardo Martín valorada en 2250 pesetas⁴⁵.

Sin reseña en la prensa, constan también en Catálogo: Emilio Zavala Gómez, Francisco Tejada Vindegain, Manuel Álvarez Salamanca, Manuel Muñoz Entralla, José Acosta Werter, J. Chacón, I. Esteban, José Sánchez y F. Santiago.

La Exposición, que tenía prevista su clausura para el 25 de junio pero que fue atrasada para que pudiera ser visitada por el Ministro de Fomento⁴⁶; demostró que en Granada

“hay artistas de reconocido mérito y rica pléyade grandísima de jóvenes aficionados, con grandes bríos y disposiciones para el arte de Apeles y Murillo”⁴⁷.

VI Exposición extraordinaria de Bellas Artes e Industrias Artísticas, 1888

“El Centro Artístico de Granada en su constante deseo de fomentar el estudio y contribuir al progreso de las Bellas Artes e Industrias relacionadas con ellas, en cuanto lo permitan los elementos que tiene a su alcance”

acordó contribuir a los festejos del Corpus con la celebración de una Exposición “local de arte moderno e Industrias Artísticas” y un concurso de Bocetos que tuvieron el apoyo económico ya habitual del Ayuntamiento y Diputación Provincial.

Una breve referencia al concurso de bocetos. Se reguló con un total de 8 puntos recogidos en la base de la convocatoria, donde se señalaba, entre otras cosas, que el objetivo era “premiar el mejor boceto hecho a la acuarela, dibujo u otro procedimiento... con el asunto escena del enfrentamiento del Conde de Tendilla con los moros, tomado de *Historia, Rebelión y castigo de los moriscos del Reino de Granada*, de Luis de Mármol y Carvajal, vol. 1, cap. 26, p. 118”⁴⁸.

Un jurado compuesto por Manuel Gómez Moreno, Julián Sanz del Valle y Eduardo García Guerrero otorgó a Isidoro Marín las 125 pesetas del primer premio y a Valentín Barrecheguren y Manuel Ruiz Morales dos accésit consistentes en la exención del pago de la cuota mensual durante un año y seis meses, respectivamente⁴⁹.

En cuanto a la convocatoria de la *IV Exposición Extraordinaria de Bellas Artes e Industrias Artísticas* se publicó conjuntamente con la anterior. Constaba de 15 puntos que, como ya era habitual, reglamentaban el concurso en cuanto a condición de presentación y admisión de obras, secciones en que se dividía el Certamen, etc. La firmaba el presidente José Sánchez Villanueva y el secretario general Agustín Caro Riaño⁵⁰.

La Exposición se inauguró el 2 de junio a las 5 de la tarde con asistencia de las autoridades locales, gran número de socios y un “escogido” público⁵¹.

Participaron 26 autores, un anónimo y los socios de las secciones de pintura y excursiones del Centro, con un total de 215 obras entre acuarelas, óleos, dibujos, esculturas y objetos artísticos, además de los bocetos premiados del concurso convocado por el Centro anteriormente referido.

La Exposición resultó ser algo menos numerosa, en participantes que no en obras, que las anteriores extraordinarias pero se saludó como “la más importante por el adelanto que se nota en los expositores y por el buen gusto con que esta instalada”.

Los vocales de la sección de exposiciones Francisco Rosende y José Ruiz de Almodóvar fueron los encargados de dirigir los trabajos de instalación: la amplia escalera del centro, profusamente adornada, daba acceso a las salas principales de exhibición, la de música, la clase de modelo y la de la exposición permanente, que pudieron ser visitadas por cuantas personas “se interesan por el progreso artístico de Granada” puesto que “el número y calidad de las obras” justificaban este interés general, tanto de “nacionales y extranjeros que visitan Granada”⁵², destacándose entre estos la ilustre presencia de los Duques de Edimburgo, quienes “hicieron grandes elogios de las bellezas de las obras expuestas”⁵³.

La reseña crítica de las obras presentadas fue realizada con amplitud por *El Defensor de Granada* en su número de 2 de junio. El resto de la prensa local se limitó a incluir escuetas notas sin interés para la elaboración de la misma. El Catálogo completo de las obras, autores y precios lo publicó el órgano de la sociedad convocante, *Boletín del Centro Artístico*, el 1 de junio.

De los pintores concurrentes al Certamen, Isidoro Marín fue el que mayor número de obras exhibió y, de los granadinos, el autor de la obra “tal vez más importante”: el boceto, presentado en el concurso ya mencionado, representando la pacificación de los moriscos en el Albayzín por el Arzobispo de Granada Fra Hernando de Talavera. Este aparece en el centro del cuadro cabalgando sobre una mula que conduce un paje por la brida, rodeándolo de varias figuras entre las que destaca el portador de la cruz arzobispal. El grupo penetra por una antigua puerta de la ancha plaza del Albayzín donde se hallan los moriscos amotinados, que al divisar al prelado abandonan su actitud hostil y le rinden homenaje. El prelado, sin otra arma que la cruz, les pide obediencia a los Reyes. El boceto “debe pronto” convertirse en un cuadro pues es “acertada” su composición y su entonación “sumamente agradable, revelando a un artista de mucho porvenir y de no comunes dotes”.

Además de los dibujos y acuarelas que exhibía como socio de la clase de modelo y de la sección de excursiones, las demás obras expuestas por Marín, estudios de “brillante luz y de un realismo idealista encantador”, ascendían a 14. Los óleos: “Un lavadero de Granada” (500 pesetas), “Jardín granadino” (375), “Las tres gracias” (250), “Maja” (60), “Aljibe de Trillo” (50), “País” (40), “Dar de beber al

sediento" (45), "Cueva del Albayzín" (40), "En la calle de Elvira" (40), "Placeta del Albayzín" (50), "El Viático del Albayzín" (60), "En la fuente" (60), Estudio (60) y la acuarela "Alguacil" (85).

Manuel Gómez Moreno llevó dos acuarelas tocadas con "gran facilidad" y de color "muy transparente y fino": "Un arcabucero" y Estudio de figura.

Manuel Ruiz Morales expone óleos y acuarelas "muy recomendables": "Sala de Camas del Alcázar árabe" (50 pesetas), "Alameda de la Alhambra" (40), "En el lavadero" (50), "Cueva de gitanos" (50), "Bajo los álamos" (25), "En el río Beiro" (25), "En la huerta" (40), "En el camino de Huétor" (40), "En la playa" (25), Marina (25), "La afición del día" (40), "La Alhambra" (25, y el boceto "Pacificación de los moriscos por el Arzobispo de Granada, Fray Hernando de Tavera" que "revela mucho estudio y aplicación".

Valentín Barrecheguren expuso únicamente su boceto del concurso, premiado como el anterior con accésit, de asunto "bien comprendido, que lo representa con grandiosidad, teniendo buen colorido".

José Larrocha exhibió tan solo una tablita, "Reja de una casa del Albayzín", pintada con "delicadeza y buen color".

El cordobés Tomás Muñoz Lucena, desde mayo trabajando en Granada, expuso cuatro óleos, "gallarda muestra de sus grandes dotes". Destacaba "Lavanderas del Darro" por la intensa luz "que molesta a la vista cual la del propio sol", interpretada con "singular maestría y realismo sin igual".

"Narcótico" y dos "magníficos retratos" del presidente y vicepresidente del Centro Artístico, Leopoldo Eguilaz y Valentín Barrecheguren, respectivamente; "de mucho parecido y carácter, pintados con gran viveza de color y franqueza de ejecución"; completaban las obras de este artistas.

Diego Marín exhibe un "bello paisaje de mucha luz y buen color", "Paisaje de Granada", óleo que valoró en 175 pesetas.

Francisco Muro, una "bonita perspectiva" del Patio de los Leones "muy bien dibujada".

Serafín Baena exhibió tan solo en esta ocasión "El mejor premio", representando la subida al cielo de una santa virgen mártir cristiana, óleo cotizado en 500 pesetas.

Eduardo González llevó el retrato de "D.A.M.G.", "de mucho parecido", y varios óleos "recomendables" de interiores de la Alhambra y estudios del país: "Entrada al salón de Embajadores" (100 pesetas), "Galería del Patio del estanque del Alcázar de la Alhambra" (60), "En un carmen de Granada" (40), "Cascada de la Alhambra" (30) y Estudio (30).

Del sevillano José García Ramos se expuso una "preciosa" tablita de la calle de la Gloria, "muy bien tocada y con mucho ambiente", propiedad de "D.M.G.M."

Manuel de la Gándara Ortiz un dibujo caligráfico, "Mesa revuelta", "bien hecha".

Un anónimo expositor envió otra "Mesa revuelta" de "paciencia y trabajo en su elaboración". Se imitaba un minucioso mapa de España y varios grabados de distintos procedimientos.

José Ruiz de Almodóvar envió un gran número de obras, 15. Las acuarelas "Rosas" y "Paisaje de la sierra" y los óleos "Eras del Cristo", "Paseo de la Alhambra". "Puerta de los carros", "Sierra Nevada", "¡Qué tío más feo!", "Estudio del Albayzín", "Acequia Gorda", "Paisaje de Dílar", "Cuesta del Albayzín", "Cabeza de estudio", "De caza", "Puesta de sol", "Alhambra y Generalife".

Julián del Pozo tiene expuesto un "hermoso y sentido paisaje", "La Cruz de los carniceros", óleo.

Otros expositores en pintura fueron:

Emilio Muñoz, M. Moreno, J. Chacón, Francisco Tejada Vindegain, Ricardo Santa Cruz, José Acosta Werter, José López Fernández-Cabezas, Manuel Moreno, Fernando Fonseca y Tomás Martín.

En escultura citar las obras de Francisco Morales: “Purísima”, San Francisco de Paula, S. Gregorio y San Bruno; y el busto de Fernández y González, propiedad del Centro Artístico.

En las Industrias Artísticas Medina y González Pareja exhibieron un “hermoso” Jarrón árabe de reflejo metálico que muestra la “importante fabricación de cerámica artística que tiene implantada y que tanta fama goza en el extranjero” y E. Martín Dos tableros de nogal estilo Renacimiento, tallados.

Citar, además, como expositores a la sección de excursiones del Centro con una “hermosa” colección de dibujos, fotografías, acuarelas, etc., hechas en las excursiones realizadas por el Centro en el curso; y la sección de la clase de modelo con una muestra de trabajos realizados en la misma por los socios inscritos, “instalaciones importantísimas por reflejar perfectamente parte de los trabajos de la sociedad, dado idea de la nobleza de sus fines y de la laboriosidad de sus socios”⁵⁴.

Sin datos explícitos con respecto al volumen de lo vendido, tan solo que se “hicieron importantes ventas de varios objetos” en precios “importantes no acostumbrados en el mercado artístico de Granada, lo que demuestra el adelanto positivo de los artistas y el mejoramiento del gusto y... afición del público”⁵⁵.

V *Exposición Extraordinaria de Bellas Artes e Industrias Artísticas, 1889*

Convocada por el Centro Artístico como contribución al programa de las fiestas del Corpus de 1889 y con carácter regional, decidiendo por vez primera salir del estrecho círculo de las locales

“Tal vez no mide bastante sus fuerzas al acometer esta empresa, pero le anima de una parte su deseo de abrir las puertas de su casa a los artistas de las provincias andaluzas y de otra la confianza que le han llegado a inspirar las benévolas consideraciones que debe a Granada y la seguridad que abriga de que su llamamiento hallara eco entre los artistas andaluces, de cuya fraternidad tantas pruebas tiene recibidas.

Por estas mismas consideraciones no han puesto empeño en ofrecer numerosas y preciosas recompensas, máxime cuando entiende que la limitación en el número de premios hace valer más el triunfo obtenido, sin que el valor intrínseco del objeto que simbolice la victoria puede entrar para nada en los cálculos del que aspire ante todo a sostener o conquistarse un nombre entre los cultivadores de las Bellas Artes”.

Tras esta declaración de principios se exponían las bases que habían de regir el Certamen, procurándose al redactarlas “dejar a los expositores cuantos derechos e iniciativas se puedan ofrecer pues solo busca con sus convocatorias ofrecer un palenque a los artistas y un mercado donde sus obras puedan ser apreciadas y favorecer y fomentar la cultura artística española”.

16 puntos componían el Reglamento de la Exposición de este año. Aparte de lo ya indicado en otras bases sobre plazos para presentación de obras, días de inauguración y clausura; como novedades señalar el punto 5 referente a los jurados de admisión y calificación, respectivamente. El primero estaría compuesto por los vocales de la sección de exposiciones y clases de modelo del Centro más otro jurado de la Junta de Dirección o de la Sociedad nombrado por la primera, siendo estos también, más el vocal y secretario de la sección de exposiciones, los integrantes de la comisión instaladora de la Muestra.

En cuanto al jurado calificador, estaría compuesto por 12 vocales, tres por cada sección, elegidos por los

expositores o sus representantes autorizados en Junta General. El pleno del jurado lo presidiría el director de la sección de exposiciones.

Novedad también fue el punto 6 alusivo a la división de secciones del Certamen y el concreto el referido a las industrias artísticas donde se recogía por vez primera, aunque ya se expusieron en otras Exposiciones, un apartado de obras de fotografía y se especificaba que toda la producción enviada a esta sección industrial debía de ser andaluza; el punto 7 donde se estipulaba que cada artista pintor sólo podía presentar un cuadro cuya mayor dimensión fuera de 3 metros, incluido marco y, finalmente, el punto 12 que recogía los premios a otorgar en las diferentes secciones: un diploma de honor por sección, seis diplomas de mérito en la de pintura, y dos en las de escultura, arquitectura y artes industriales; quince diplomas de progreso en pintura, tres en escultura y en arquitectura y seis en artes industriales, premios que se darían a conocer al público en los 10 primeros días de la apertura de la Exposición.

La convocatoria la firmaba el presidente del Centro Leopoldo Eguilaz y el director de la sección de exposiciones W. Medina Contreras⁵⁶.

La Exposición se instaló “con el gusto que tiene acreditada esta Sociedad” en todos los salones que formaban el frente de fachada del edificio de Plaza Nueva, que se adornó con grandes tapices con representaciones alegóricas de la música, dibujo, arquitectura, poesía, pintura y escultura y “La Rendición de Granada”, pintados por los socios Valentín Barrecheguren, Francisco Muros, Isidoro Marín, José Ruiz Almodóvar, José Larrocha, Tomás Muñoz Lucena y Diego Marín, respectivamente. La escalera de acceso a las salas se decoró elegantemente con plantas, palmeras y adornos que le dan “aspecto oriental”⁵⁷.

Se inauguró la noche del sábado 15 de junio con la presencia de los “más selecto de nuestra sociedad en hermosura y distinción”. Por este motivo se ofreció un concierto vocal e instrumental de los artistas Ruiz de Tejada, Fernández Bordás y Moreno Rosales que interpretaron composiciones al piano, violín y violoncelo; Blanes que cantó con “verdadero amor” y la “elegante y espiritual” Luisa Dávila y Pérez del Pulgar. La actuación del recién creado Orfeón del Centro dirigido por Aureliano del Pino no puedo actuar “por invadir el público el estrado donde debía hacerlo”⁵⁸.

Un total de 178 obras de 53 expositores, casi el doble con respecto a Muestras anteriores; proporcionaron “a la inmensa concurrencia que diariamente las ha contemplado uno de los recreos más cultos, atrayendo hacia las artes la atención pública y dando ocasión para que sean conocidos nuestros artistas y los muchos que de otras poblaciones han enviado sus trabajos”⁵⁹. Respecto a los asuntos no varía la tónica ya vista en Exposiciones anteriores, predominando los temas granadinos y en menor número marinas, estudios de figura, cuadros de género, bodegones, retratos, flores y apenas tres cuadros de asunto religioso.

No se prodigó la prensa local en esta ocasión en dedicar amplios espacios a los comentarios críticos de esta Muestra aunque prácticamente todos los diarios importantes publicados en esta fecha prestaron, si bien de forma selectiva, su atención a los autores.

A diferencia de otros Certámenes anteriores el *Boletín del Centro Artístico*, en su número de 1 de julio, sí dedicó en esta ocasión una crónica a la de este año pero “sin pretensiones de crítica ni de revista” pues “nos veda lo primero nuestro escaso saber y lo segundo nuestro excesivo amor a la justicia que nos hace temer algún olvido u omisión”.

Entre los que merecieron reseña figura Tomás Muñoz Lucena, que expuso 6 obras de “primer orden” que causaron “admiración y sorpresa” por “su belleza y prodigiosos adelantos que revela su autor” al que *El Defensor de Granada* no dudaba en considerar como “una de las primeras estrellas del arte patrio”.

Una “joya artística de primer orden” fueron las flores pintadas al óleo por su “prodigio de color y

ejecución”, por sus tintas “frescas y transparentes” y “entonación fría y delicada”, dignas de figurar en “la galería artística más selecta”; al igual que el cuadro que representaba varias cabezas de niñas pintadas al óleo que llaman la atención por su factura, “ya que recuerda mucho la del célebre Fortuny”.

Los “preciosos” estudios de dos cabezas al pastel de “entonación y factura que sólo se encuentra en las obras de los grandes maestros”, un retrato de “gran parecido y sin amaneramiento” y el óleo “Batería de instrucción” completaban las obras presentadas por el artistas cordobés⁶⁰.

Produjeron también “mucha impresión” y fueron objeto de atención preferente las obras de Enrique Simonet, pensionado en Roma por el Estado. Exhibió cuatro óleos “notabilísimos que sobresalen por la franqueza y valentía del color y factura”: “Estudio de figura” (600 pesetas), “Estudio de Iglesia en Roma” (500), “Mi modelo” (250) y “No cabíamos en casa” (500)⁶¹.

Se auguraba también un gran éxito a Isidoro Marín, “cuyas obras no volverán a su estudio”. Los cuadritos que presentaba revelaban, a juicio de *El Popular* de 15 de junio, una nueva manera en su estilo, “en el que parece haber influido mucho su reciente y larga estancia en Madrid y Barcelona”. Además de sus paisajes “Aljibe de trillo (60 pesetas), “El Correo Viejo” (60), “Rincón de un carmen” (150), “Cuesta de Alhacaba” (60), “Calle de San Luis” (60), “Callejón Matamoros (80), “Estudio de paisaje (100), “Patio de los Arroyanos” (1000) y en “En la fuente”, “delicados apuntes a cual más delicado y bellissimo” se presentó bajo el nuevo aspecto de “marinista notable” “y pureba que el que educa su vista y adiestra su mano en esta hermosa tierra de la luz encuentra fácil y llano cuanto de más difícil ofrezca la naturaleza en otros puntos del globo. Un viaje a Barcelona ha servido para revelarnos al marinista. ¿Quién sabe si un viaje a Roma nos revela al pintor de historia y si un viaje a París nos daría al artista consumado?”.

Para “B”, crítico en el *Boletín del Centro Artístico* de 1 de julio y autor de las anteriores comentarios, lo dicho con respecto a Marín podría aplicarse también a la mayoría de los socios del Centro. “Casi todos necesitan ver”, basta fijarse en la “curiosidad mezclada de admiración que las obras venidas de otras capitales han despertado entre ellos y los comentarios y nuevas maneras de interpretar han dado lugar, ocasionando discusiones y que hemos escuchado con verdadera alegría, porque en todos ellos veíamos brotar una enseñanza y caldearse un entusiasmo, apagado quizá por el embotamiento que produce el hábito de ver siempre las mismas cosas, siquiera sean tan bellas como las que atesora Granada”.

De Diego Marín, “que va demostrando de día en día sus progresos”, se distinguían varias obras, sin opción a premio, por “los preciosos celajes de tonos brillantes”, “el conjunto de tonos muy agradables”, combinando muy bien las tintas de manera que resultan lienzos “llenos de luz”.

También sin opción a premio el reputado artista y copista árabe “inimitable”, Francisco Muros, presentó varios cuadros que “sorprenden agradablemente”: “Río Genil”, “Callejones de Gracia”, valorados ambos en 50 pesetas; “Patio de los Leones” y “Sala de los Abencerrajes” puesto a la venta en 400 pesetas.

Tejada Vindegain concurrió con dos cuadros “sin pretensiones” pero que eran indicativos de un paso más dado “en la senda del arte” por su autor “que ha buscado un buen efecto de luz”: “Patio de la Mezquita” y “Entrada al Salón de Embajadores”, óleos valorados en 50 y 75 pesetas, respectivamente.

Emilio Millán Ferriz presentó 3 “preciosos” cuadros cuyas tintas “nos revelan al momento al pintor tan conocido en Granada”: “Paleta alegórica”, “La orden de avance” y “Huétor”⁶².

Gaertner, Murillo y “otros malagueños” presentan marinas y cuadros de figura “bastante bien pintados”⁶³.

Otros autores que presentaron obras fueron: J. Loubere, E. Genovés, M. Muñoz Díaz, R. Palomo, J.R. Almodóvar, A. Mallo, J. Acosta Werter, F. Morales, R. Alonso Entralla, M.E. Jaraba, E. Garibaldi, R.

Verdugo, J. Navarrete, R. Murillo Carreras, V. Frapolli, M. Pérez Cañas, F. Martín, C. Corcellas, Ángel Diegos, M.R. Morales, E. González, M. Morales, M. Valera, Juan del Valle, M. Moreno Rodríguez, E. Jiménez Gavarre, R. Santa Cruz, J. Calera, J. Sanz, J. Merino, Concepción Mejías, Cristóbal Gómez, E. Fernández Blanco, M. Portillo, M.M. Victoria, M. Medina, M. Ruiz Cornejo y J. Larrocha⁶⁴.

En contraste con esta presencia de artistas jóvenes y aficionados granadinos que “dan muestra acertada de sus adelantos y progresos en la pintura... alcanzando de día en día mayor apoyo en nuestra ciudad”⁶⁵, se notó una “omisión sensible” entre los miembros de la sección de pintura: la de artistas reputados en Granada como Gómez Moreno y Ruiz Guerrero, entre otros⁶⁶.

En Industrias Artísticas concurren Nicolás Fajardo con Papelera, Ricardo Torres con Mueble árabe, A.R. Conejo con instalación de objetos maqueados, F. Martín con Urna y Enrique Sánchez con el busto de cera de León XIII.

Las obras escultóricas presentadas fueron escasas en número pero entre ellas hubo “bellas muestra de lo mucho y lo bueno que podría producirse si la afición a esta clase de trabajos no estuviese entre nosotros tan decaída”. Boceto de Fray Luis de Granada, presentado por el conserje del Ayuntamiento; retrato en mármol de Isaac Peral y retrato en mármol presentados por M. Horques y cuyo autor era L. Diez Vila; Estudio del natural y alto relieve en barro cocido por F. Mariño; busto de Fernández y González de F. Morales; “Majo y maja a caballo”, “Majo y Maja”, “Borracho” y “Grupo de gitanos” de A. Marín⁶⁷.

Un Jurado elegido por los artistas y compuesto por José Larrocha como Presidente; Eduardo Garín, Valentín Barecheguren, Manuel Obren y José Moreno por la sección de Pintura; Agustín Cano, Modesto Cendoya, Diego Marín y J.P. Andrade por la Escultura; y F. Rosende, Eduardo Marín, Pedro Herrador y Ricardo Santa Cruz por la sección de Industrias Artísticas otorgó las siguientes recompensas, aceptadas por la Junta Directiva del Centro en reunión de 16 de julio:

Sección de Pintura:

Diploma de Honor: desierto.

Diploma de Mérito: primero a Enrique Simonet por Estudio del Natural. Segundo a Tomás Muñoz Lucena por “Cordobesa”. Tercero a Isidoro Marín por “Patio de los Arrayanes”. Cuarto a Enrique Loubere por “Atracción”. Quinto a Murillo Carreras por Marina. Sexto a Manuel Moreno Rodríguez por “Interior de Catedral”.

Diplomas de Progreso: Enrique Jaraba por Retrato, Muñoz Díaz por “Puerto de Málaga”, E. Millán por “Huétor”, Ricardo Santa Cruz por “Paisaje”, Manuel Medina por “Cruz de la Rauda”, Manuel Valera por “Calle de San Juan de los Reyes, Eduardo González por “Bodegón”, Genovés por “Marina”, Gaertner por “Marina”, Antonio Mallo por “Silueta de Granada”, Juan del Valle por “Calle del Albayzín”, Jiménez Gavarre por “Cornetín de órdenes”, Concepción Mejía por “Cabeza de estudio”, José Merino por “Paisaje” y Mariano Portillo por “Calle del Plegadero”.

Además, propuso el Jurado que se dieran diplomas de agradecimiento a Francisco Morales, Julián Sanz, F. Font, Tomás Martín, Diego Marín y Cayetano Vallorba por el concurso que han prestado a la Exposición al presentar sus obras sin opción a premio.

Sección de Escultura:

Diploma de Honor: desierto.

Diploma de Mérito: Antonio Marín por “Borracho” y F. Mariño por Estudio del natural.

Sección de Artes Industriales:

Diploma de Honor: desierto.

Diploma de Mérito: Nicolás Fajardo, Ricardo Torres, Agustín Pérez Conejo.

Diploma de Progreso: Francisco Martín y Enrique Sánchez.

Los premios no adjudicados en arquitectura, escultura y artes decorativas se transfirieron a pintura otorgándose diplomas de mérito a José Ruiz de Almodóvar y Manuel Ruiz Morales por el retrato de D.M.Z. y “En la alameda”, respectivamente; y diplomas de progreso a Alonso Entrala por “Torres de anacoreta”, V. Frapolli por “Palique”, José Acosta por “Jardín”, C. Corcelles por “un árabe”, Luis Diez Vila por su dibujo en mármol del retrato de Isaac Peral⁶⁸.

A la clausura del Certamen, el órgano de la entidad convocante, *Boletín del Centro Artístico* de 1 de julio, hacia balance de los resultados obtenidos:

“Al decir que el Centro Artístico debe estar satisfecho de su obra no habrá nadie que piense tratamos de asegurar que la Exposición ha sido en absoluto notabilísima. No siendo Granada un punto acreditado como mercado artístico, ni constituyendo los premios ofrecidos recompensas que materialmente puedan indemnizar los cuantiosos dispendios que la realización de una obra de arte exige, claro es que ningún artista ha remitido más que aquellas obras que diariamente produce y por tanto que el éxito apuntado debe ser entendido de un modo relativo”.

No obstante, el Centro

“debe darse la enhorabuena y no olvidar que las exposiciones son un gran medio educador y que por tanto esta sociedad debe ser mirada con especial cuidado procurando atraer a ella elementos nuevos que exciten la afición del público y aquilaten con las comparaciones el mérito de las obras”.

VI *Exposición extraordinaria de Bellas Arte, 1890*

El Reglamento de esta VI Exposición se publicó el 10 de mayo en las páginas de *El Defensor de Granada*, conteniendo 15 puntos que no difieren en lo esencial a los ya vigentes en otros Certámenes y en el cual no se hace ninguna alusión a la concesión de premios a los concursantes.

La apertura de la Muestra se produjo a las 14 horas del 5 de junio, día del Corpus, en la nueva sede de la Sociedad situada en el piso segundo del número 19 de la Carrera del Genil, con la asistencia de una comisión del Ayuntamiento, Diputación Provincial y otras corporaciones locales y “hermosas y distinguidas damas que embellecieron tan agradable acto” en el que actuó como anfitrión el presidente de la Entidad, el senador Melchor Almagro Díaz⁶⁹.

Un total de 168 obras, entre pinturas, esculturas y fotografías, se colgaron en tres salones que fueron adornados por el director de la sección de exposiciones, Valentín Barrecheguren, con “sencillez y buen gusto” para producir una “agradable impresión en el ánimo del visitante... presidiendo en su interior el mismo clasicismo que predomina en los tapices de la fachada”, si bien “el color claro de las paredes no es el que ordinariamente se acostumbra a usar en esta clase de certámenes ni el que favorece más a la mayoría de los cuadros”⁷⁰.

Fue *El Defensor de Granada* quien dedicó una atención preferente a este Certamen con un total de 9 artículos de crítica y uno final de resumen del mismo. El resto de sus colegas apenas si incluyeron algunas gaceticillas de importancia, *La Nueva Prensa*, *La Alhambra* o *El Eco Granadino*.

De los 43 autores que concurren estos fueron los que merecieron la atención de *El Defensor del Granada* “sin preferencias irritantes y con la debida imparcialidad en el juicio que nos merecen”:

Emilio Millán Ferriz, con un total de 12 obras. Su retrato al óleo de Alfonso XIII presidía el testero del salón principal. Vestido con traje rosa y blanco y cruzado con las bandas de Carlos III e Isabel la Católica, se recortaba sobre un fondo verde claro a modo de orla con los atributos de la monarquía ligados por las cintas de las órdenes de San Fernando y San Hermenegildo y algunas flores. “Fresco de color” y de “factura franca y ligera” el parecido no resulta “perjudicado a pesar de aquellas circunstancias” y es “el mejor de los muchos retratos” que este artista había realizado para dependencias militares locales.

Otro óleo del mismo autor, “El servicio militar obligatorio”, representaba el acto de la jura de bandera de un batallón, cuadro que produjo “grandes controversias” entre los partidarios del sistema igualitario de cumplimentación del servicio militar impuesto por Castelar y los partidarios del antiguo. Los primeros se simbolizaban en el cuadro por la fila de reclutas que prueban fidelidad a la bandera: hombre del campo, vestido con el “traje de los aragoneses”, seguido por un joven de clase alta, “según su atildado traje”, un tercero con traje militar pertenece a “la clase obrera de las capitales” y cerraba el grupo un alumno de los colegios preparatorios que “simboliza la clase media”⁷¹.

“El saludo” titulaba Emilio Millán una acuarela de asunto militar, tan conocidos por él, comandante de infantería; que representaba “con gracia y corrección del dibujo” la figura de una ayudante de campo que saludaba a un superior, no obstante el color “aunque justo” no tiene la “frescura y ligereza” de otras obras que presenta en la salas del Centro en el mismo autor.

Con el número 85 figuraba un óleo de pequeñas dimensiones titulado “Plegadero alto de San Cecilio”, que en su género es de “lo más acertado y justo” de lo que hay en la Exposición. El número 86, dentro del mismo género, reproduce “fielmente” la cañada del cerro del Generalife y la Torre de los Picos por la que se sube a la Cuesta de los Muertos⁷².

“El Aljibe de la Cruz Verde”, “muy artístico y bien compuesto” destacando el primer término con una pareja “muy tierna” de un cabo de dragones y una aguadora y otras figuras hechas con “amor y estudio”⁷³.

“La feria de los jueves” tenía como fondo el arco Elvira y Cerro de la Alhacaba, construido del natural con la escena que ordinariamente se produce en la compraventa de caballos en esta feria, “hay verdad en la composición” pero “falta de vigor” en el segundo término que aparece rebajado para concentrar la atención en el grupo principal: varios gitanos y un “castellano” en torno a una mula cuyas excelencias “chalanear” los primeros⁷⁴.

“Vista de Granada”, acuarela con el nº 18, era un trozo de Vega en primer término y unos cármenes y edificios en el segundo, destacando la Catedral, la Alhambra y la Sierra Nevada; acuarela de “mucho estudio”, hecha a “conciencia” del modo más acertado.

Las acuarelas Maja vestida de rojo y negro, “de dibujo correcto” y con colores que “entonan bien”; un retrato del Gitano Charrojum y otro de “Un hidalgo” completaban las obras presentadas por Emilio Millán Ferriz en el Centro Artístico⁷⁵.

José Ruiz de Almodóvar concursó con “un hermoso retrato del sr. Paso”, jugoso y fresco de color y de mucho parecido”; y unas flores “muy frescas y vigorosas” compuestas sobre un trozo de terreno.

M. Moreno, “conocido dibujante”, presentó un “buen” retrato al lápiz a dos tintas, “de lo mejor que hemos visto de este artista” y una Cabeza de estudio⁷⁶.

Eduardo González llevó 8 cuadros, entre óleos y acuarelas. Se reseñó la acuarela que representaba el Patio de los Leones, de colorido “poco vigoroso y exacto” con respecto al resto de los trabajos presentados en el salón de este año, y dos bodegones, valorados en 250 pesetas cada uno, “pintados con bastante conocimiento y estudio del natural” aunque les falta “el reparto artístico de la luz para entonarlas mejor”⁷⁷. Presentó, además, varios temas de paisajes: “Calle de Priego”, “Río Morales”, “Patio de la Mezquita”, “Galería del Generalife” y “Galería del Patio del estanque”, valorados entre 50 y 150 pesetas.

R. Vidondo presentó sólo una acuarela figurando un trozo de la Sala de las Camas y para ser el primer estudio realizado por este joven “merece benevolencia... pues la entonación y la luz tenue y misteriosa que reina en este recinto no la ha interpretado bien”, pero “siga estudiando y podrá aprovechar en su carrera artística”, le aconsejaba el diario.

Con los nº 46 y 47 se expusieron en el salón grande dos acuarelas que representaban dos calles antiguas de Granada “de bastante buen color y regular dibujo”. Las firmaba José Sadaba que “en su día y siguiendo por el camino del estudio llegará a ser un artista”. Del mismo autor era un paisaje al óleo valorado en 15 pesetas.

Los cuadros de Isidoro Marín fueron “la nota saliente de la Exposición”. Presentó una colección de estudios y cuadritos de pequeñas dimensiones, 13 obras entre óleos y acuarelas con temas costumbristas y de paisajes “que indican el movimiento artístico que se ve este año en las salas del Centro”.

Con el nº 11 “Horno del oro” “de luz tenue y sin efectos bruscos” que ilumina las arcadas del fondo, la figura de la hilandera y el trozo de estanque con unos tiestos de flores, formando un conjunto “agradable y reposado a la vista”⁷⁸.

Colocado sobre una de las puertas cerradas de la sala grande, otro lienzo pequeño de Marín representaba un trozo de la ladera del Zenete iluminado por el sol de mediodía. “composición bella, llena de naturalidad”. Encima de la anterior “La Alhambra, vista de San Nicolás”, destacando el segundo término por “la corrección y el amor con que esta hecho”⁷⁹.

Los nº 4 y 5 son dos acuarelitas “muy bellas”: “La Cruz de la Rauda” y “La Alhambra”, “buenas de colores y dignas de figurar entre las mejores de este artista”.

Sin numerar ni figurar en el Catálogo, un cuadrito de costumbres granadinas “muy fresco de color y bien entendido el asunto”: baile de manolas en una azotea con restos árabes a la izquierda y la Alhambra a la derecha⁸⁰.

Con el nº 14 “Camino del Sacromonte”, óleo “que más nos gusta” de los expuestos por Marín. El sol “da de veras en aquella casita y se va gradualmente perdiendo, las figuritas, aunque ligeras, tienen gracia y son granadinas de verdad”.

Oleo muy “bonito” el nº 10, “Tomando unas copas”, con figuritas a caballo tomando un vaso de vino en un patio del Albayzín, “todo muy sabroso y delicado”⁸¹.

“Lo mismo puede decirse” de otra tablita del mismo autor que reproduce un trozo de paisaje “encantador” con unas figuritas bailando mientras se prepara una paella, “Una fiesta campestre”.

“Cuevas del Sacromonte”, “Paisaje”, “Salmantina” y “Sevillana” completaban las obras de Isidoro Marín en la Exposición del Centro⁸².

Muros, “ducho ya en el género arábigo”, presentó un estudio al óleo de la Alhambra, hecho con “gran corrección de dibujo y firmeza y exactitud en el color”, al igual que la florera mora que lo decora, si bien esta obra es “inferior” a otras de este artista expuestas en anterior salones y “de los cuales hay en la actual verdadera y lamentable ausencia”⁸³.

Las obras de Ruiz Morales “revelan un gran adelanto” en relación con las del año anterior⁸⁴. La nº 53 era una tablita representando el carmen del Consulado inglés, “muy preciosa”⁸⁵.

El óleo nº 62 fue “la nota mejor que ha dado el artista al salón” un emparrado, unos tiestos de flores y unas figuritas cogiéndolas formaba el asunto del mismo, “bien dibujado” y “¡qué colorido tan brillante y justo tiene!”.

Debajo de este y sin numerar otro cuadro de pequeñas dimensiones del mismo autor reproduce un puesto de sandías en la misma huerta donde se crían, “todo muy fino y primoroso”, “En el Sandiar” lo titulaba.

El óleo “Camino de Cartuja captado a la caída de la tarde” “esta muy bien estudiado, la luz es justa y las figuritas lo animan con sus notas brillantes”.

Presentó, además, los óleos “Patio del Albayzín”, “A por agua”, “Cuesta del Zenete”, “Paisaje”, “Torre de los Picos” y “Carmen de Granada”, y la acuarela “Vista de la Alhambra”⁸⁶.

Del cuadro firmado con el nº 87 “no nos hace falta conocer a su autor, Ernesto a secas, para decir que revela condiciones de colorista y verdadera disposición” a pesar de las “inexperiencias” que se observaban en este estudio al óleo, “Cruz de la Rauda” valorado en 110 pesetas⁸⁷.

Otros óleos presentados por este autor, Ernesto Gutiérrez, fueron los señalados con el nº 106, “Calle de San Nicolás”, que participa de igual comentario que el anterior; y el nº 107, pequeña tablita “muy bien tocada no solo por el color sino por la forma” titulada “Crepúsculo”⁸⁸.

Había además otros estudios sin firma que figuran “dignamente” e incluso superan en “bondad” a otros que llevan firmas y que un jurado “menos tolerante” debía de haber deshechado⁸⁹.

E. Gavarre expuso 4 cuadritos al óleo y dibujos en el Certamen de este año; “un bonito” retrato al lápiz de una niña, “bien dibujada” aunque falta soltura y ligereza”, condiciones estas que a juicio del colaborador del diario se adquieren con “el tiempo y el estudio”.

Retrato y “Una dama”, del mismo autor, eran de “regular” dibujo pero de “color fino y no exento de fresca”⁹⁰.

De Miguel Horques se reseñó un cuadrito donde se reproducía una “rinconada preciosa” de las callejuelas que salen desde Correo Viejo a la Calderería, donde se revelan “algunas inexperiencias” que “el tiempo y la constancia borrarán en este artista en embrión”. Estaba realizado al óleo y valorado en 50 pesetas⁹¹.

La señorita Amparo Pareja presentó una reproducción de las Torres de la Alhambra y el acueducto que lleva al Molinillo de la Cañada, estudio “muy jugoso y muy fresco de color y bien dibujado”, demuestra que reúne su autora “excepcionales condiciones de artista” que hará “lor a su nombre y a la buena escuela granadina” como lo demostraba “Patio del Albayzín”, de asunto y ejecución “acertada” y un estudio “muy concienzudo” de la callejuela de Zafra. Expuso también las obras “Cuesta de Aceituneros” y “Calle del Albayzín”.

Otra artista de “bríos” era la señorita C. Mejías Salvador, alumna de la clase nocturna del Centro Artístico que envió una flamenca tocando la guitarra, a tamaño natural, de “regular dibujo y color bastante castizo” que manifiesta una artista de “porvenir que el estudio y la constancia harán mejorar en exposiciones futuras”⁹².

Firmado por E. García y fechado en 1873 se presentó un cuadro de costumbres granadinas que “se ve a la legua en género y en factura algo anticuada”, aunque de mano “segura y conocedor del asunto”⁹³.

Cristóbal Gómez presentó 7 paisajes: “Calle de Zafra” y “Calle de San Luis”, acuarelas puestas a la venta a 50 pesetas cada una; tablitas “con alardes de ligereza que debe corregir”; y los óleos “Vista general de la Alhambra”, “descuidado en el dibujo”, “Calle de San Pedro”, “Calle de San Nicolás”, “Crepúsculo” y “La Cruz de la Rauda” con “notas vigorosas” pero “falta de fuerza”⁹⁴.

Rafael Latorre presentaba por vez primera sus obras en un Certamen del Centro, cuatro apuntes con paisajes al óleo que denotan “excepcionales condiciones para el color” siendo de “desear que sin prestar mucha atención a los justos elogios que se le han hecho, siga trabajando en el dibujo como hasta aquí, único medio a nuestro juicio de poder conseguir en su carrera los brillantes resultados que ya empieza a obtener”⁹⁵.

Gallardo llevó una tablita “algo ligera de dibujo”, pero de “buena escuela”⁹⁶.

Muñoz llevó “El niño de la bola” con “alegres descuidos en el dibujo, tiene un colorido simpático y agradable las carnes: le falta ambiente y finura a la nube que le rodea”, Cabeza de estudio y “El Salvador”.

Uno de los cuadros que más llamaron la atención del público “inteligente y aficionado”, no sólo por su asunto sino por ser firma poco conocida en Granada, fue el óleo “Vendedora de flores” de J. Calera, “discípulo de la escuela madrileña”.

La figura, dibujada con “corrección”, el color “castizo” y el toque “sobrio” al igual que los paños y las flores, “dan ganas de tomar el cuadro para colgarlo en el gabinete de estudio de cualquier aficionado a los buenos cuadros”⁹⁷.

José Acosta Werter exhibió con los nº 59 a 61 estudios al óleo del Carmen de los Mártires, muy “acertado” el primero de ellos⁹⁸ y “Lavandera”, también al óleo.

Marcado con el nº 94 se expuso un lienzo de Muñoz Degrain de pequeñas dimensiones, “Vista de la Alhambra”, “estudio de mancha ligera, que no tiene ni mucho menos el vigor del natural”, lo cual lo pone más de relieve “un marco chillón y dorado”.

De A. Martínez “Castillo feudal” con la luz y el tono gris que le da “el carácter de época”, en el que revela su autor “inexperiencia en el arte pictórico” pero denota “afición al estudio” que le llevará a ser “un artista”. Llevó también los óleos “Crepúsculo”, Marina, 2 paisajes y dos cabezas de estudio, todos presentados por “J.R.A.”.

De Francisco Tejada Vindegain “Patio de los Leones”, “velado con mucho acierto por el autor para hacerlo factible” y “Torre de los Picos”, óleos valorados en 30 pesetas⁹⁹.

Figuraban también en el Catálogo publicado en el *Boletín del Centro Artístico* de 1 de junio los siguientes autores: Antonio Mallo, Francisco Cortés, Miguel Horques, Alfonso Pérez González, E. Pedrinaci, F.O. Palencia, N. Coll, Francisco Collantes, J. Medina, Antonio Gómez, E. García, Eduardo González, Moreno Rodríguez, Cayetano Foliarso, L.F. de Córdoba, López y M. Medina.

Se instalaron también fotografías de la Alhambra de Francisco Farinós y algunos retratos realizados por el aficionado Bertuchi por el procedimiento de ampliación “últimamente en uso en la moderna fotografía” y dibujos y acuarelas de los alumnos de la clase de modelado del Centro Artístico.

En cuanto a la sección de Escultura hay “absoluta carencia en el Certamen actual” resumiéndose lo presentado a un par de barros de majos y toreros ya presentados en la Exposición permanente¹⁰⁰.

De los autores citados, se adquirieron las siguientes obras:

Un cuadro de la srta. Concepción Mejías Salvador por Rafael Hitos, “agente de negocios” al precio de 500 pesetas¹⁰¹; “Vista de San Nicolás” de A. Gómez por Enrique Pérez del Prado; “La Alhambra” de Rafael Latorre, “En el sandiar” de Manuel Ruiz Morales y “Paisaje” de Isidoro Marín por Melchor Almagro¹⁰²; dos bodegones de E. González por Fernández Espadas¹⁰³; “Patio” de Isidoro Marín por Concepción Maure de Puig¹⁰⁴; una acuarela de Isidoro Marín y “La calle de San Juan” de Amparo Pareja adquiridos por uno de los “muchos extranjeros que pasan por Granada llevándose la producción de sus artistas”; y dos cuadros “preciosos” de Isidoro Marín y tabla “bonita” de Rafael Latorre fueron comprados por el cónsul plenipotenciario de Brasil Regis de Oliveira¹⁰⁵.

LOLA CAPARRÓS MASEGOSA,
Profesora Ayudante del Departamento
de Historia del Arte, Universidad de Granada.

NOTAS

1. “Las Exposiciones de Bellas Artes celebradas en Granada y la prensa local (1839-1883). *Cuadernos de Arte*, nº 23 (1992). En este artículo no fueron incluidos, por no haberse podido consultar hasta fecha reciente: una colección más completa que en nuestra primera revisión de *La Constancia*, datos sobre una Exposición de Pintura organizada por el Liceo en junio de 1853. Las referencias, más bien escasas, hacen tan sólo alusión a la polémica surgida entre el diario y algunos socios del Liceo por las críticas negativas vertidas por aquel sobre este acontecimiento y pueden ser consultadas en los números de 16 de abril, 10, 14, 15, 17 y 19 de junio de 1853. Igualmente, citar las bases publicadas el 27 de septiembre de 1853. Igualmente, citar las bases publicadas el 27 de septiembre de 1853 de una Exposición convocada por la Real Sociedad Económica de Amigos del País.

2. La desaparición del Centro Artístico se produjo a principios de 1898 siendo la última Exposición organizada por él la de 1897, hasta fines de siglo se celebraron dos más, en 1898 y 1899 patrocinadas por *El Defensor de Granada* y el Ayuntamiento, respectivamente. El Centro Artístico volvió a retomar su labor cultural y expositiva en 1908. Hasta esa fecha y a excepción de 1907 en que no hubo ninguna Exposición, la organización de Certámenes de Bellas Artes correspondió al Ayuntamiento y el Liceo.

3. Por ejemplo, constan, entre otros, el Certamen convocado por el Liceo de Granada en 1885 para premiar la mejor acuarela de una vista de Granada (*El Defensor de Granada* 27 de mayo y 23 de junio), los Certámenes convocados por el Liceo y la Real Sociedad Económica del País en 1886 (*El Defensor de Granada*, 10 de abril y 5 de mayo); la convocatoria de 1887 de la Real Sociedad Económica de Amigos del País (*El Defensor de Granada*, 22 de marzo y 14 junio) o el Certamen organizado por el Liceo en 1889 (*El Popular*, 25 mayo y 21 de junio, *El Estudiante*, 26 mayo).

4. “Convocatoria”, *El Defensor de Granada*, 28 abril, 1885, p. 2.

5. R.G.P.: “La Exposición del Centro Artístico”, *El Defensor de Granada*, 12, 13, 14 de mayo, 1885.

6. Z.: “Las fiestas del Corpus”, *El Defensor de Granada*, 17 mayo, 1885, p. 2.

7. *Ibíd.*

8. “Centro Artístico”, *La Alhambra*, 20 mayo, 1885, p. 1. La suma aportada por el Ayuntamiento y la Diputación Provincial al Certamen se extrajo de las 1000 y 3000 pesetas con que respectivamente estas Instituciones subvencionaban anualmente al Centro Artístico.

9. “Centro Artístico”, *El Defensor de Granada*, 3 y 4 junio, 1885.

10. “La Exposición del Centro Artístico”, *El Defensor de Granada*, 6 junio, 1885, p. 1.

11. De la serie de artículos de Francisco Valladar sobre la exposición sólo han podido consultarse los de los días 16 y 20 de junio por no encontrarse en la colección consultada de *La Alhambra* los posteriores.

12. VALLADAR, FRANCISCO de Paula: “El Centro Artístico. La Exposición Extraordinaria III”, *La Alhambra*, 16 junio, 1885.

13. R.G.P.: "La Exposición del Centro Artístico", *El Defensor de Granada*, 12 y 13 mayo, 1885.
14. R.G.P.: "La Exposición del Centro Artístico", *El Defensor de Granada*, 12 y 14 mayo, 1885.
15. R.G.P.: "La Exposición del Centro Artístico", *El Defensor de Granada*, 13 mayo, 1885, pp. 1-2.
16. R.G.P.: "La Exposición del Centro Artístico", *El Defensor de Granada*, 13 mayo, 1885, p. 1.
17. R.G.P.: "La Exposición del Centro Artístico", *El Defensor de Granada*, 14 mayo, 1885, pp. 1-2.
18. R.G.P.: "La Exposición del Centro Artístico", *El Defensor de Granada*, 12 mayo, 1885, p. 1.
19. R.G.P.: "La Exposición del Centro Artístico", *El Defensor de Granada*, 16 mayo, 1885, p. 1.
20. "En el Centro Artístico", *El Defensor de Granada*, 4 enero, 1886, p. 1.
21. "Exposición de Bellas Artes I", *La Publicidad*, 8 julio, 1886, pp. 1-2.
22. "Detalles de la localidad", *La Publicidad*, 26 junio, 1886, p. 1.
23. "Exposición de Bellas Artes", *El Defensor de Granada*, 8 julio, 1886, p. 1.
24. "Exposición de Bellas Artes V", *La Publicidad*, 15 julio, 1886, p. 2.
25. SANTA CRUZ, Ricardo: "La Exposición del Centro Artístico", *El Defensor de Granada*, 8 julio, 1886, pp. 1-2.
26. "Exposición de Bellas Artes V", *La Publicidad*, 15 julio, 1886, p. 2.
27. "Exposición de Bellas Artes VII", *La Publicidad*, 18 julio, 1886, p. 1.
28. SANTA CRUZ, Ricardo: "La Exposición del Centro Artístico", *El Defensor de Granada*, 8 julio, 1886, pp. 1-2.
29. "Exposición de Bellas Artes VIII", *La Publicidad*, 18 julio, 1886, p. 1.
30. "Exposición de Bellas Artes XI", *La Publicidad*, 22 julio, 1886, y SANTA CRUZ, Ricardo: "La Exposición del Centro Artístico" *El Defensor de Granada*, 8 julio, 1886, pp. 1-2.
31. "Exposición de Bellas Artes XI", *La Publicidad*, 22 julio, 1886, pp. 1-2.
32. "Exposición de Bellas Artes XII", *La Publicidad*, 23 julio, 1886, pp. 1-2.
33. *Ibíd.*
34. "Exposición de Bellas Artes XIII", *La Publicidad*, 24 julio, 1886.
35. "Exposición de Bellas Artes XIV", *La Publicidad*, 25 julio, 1886.
36. SANTA CRUZ, Ricardo: "La Exposición del Centro Artístico", *El Defensor de Granada*, 8 julio, 1886, pp. 1-2.
37. "Exposición de Bellas Artes XIV", *La Publicidad*, 25 julio, 1886, pp. 1-2.
38. "Exposición de Bellas Artes XV", *La Publicidad*, 27 julio, 1886, pp. 1-2.
39. "Exposición de Bellas Artes II", *La Publicidad*, 9 junio, 1886, pp. 1-2.
40. SANTA CRUZ, Ricardo: "La Exposición del Centro Artístico", *El Defensor de Granada*, 8 julio, 1886, pp. 1-2.
41. "Exposición de Bellas Artes e Industrias Artísticas de Granada. Convocatoria". *Boletín del Centro Artístico*, 1 mayo, 1887, pp. 1-2.
42. "Crónica de arte", *Boletín del Centro Artístico*, 16 junio, 1887, p. 1.
43. "Catálogo de III Exposición Extraordinaria de Bellas Artes celebrada en el Centro Artístico", *Boletín del Centro Artístico*, 16 junio, 1887.
44. UN AMATEUR: "La Exposición del Centro Artístico", *El Defensor de Granada*, 29 junio, 1887, pp. 1-2.
45. *Ibíd.* y "Catálogo de la III Exposición Extraordinaria de Bellas Artes celebrada en el Centro Artístico", *Boletín del Centro Artístico*, 16 junio, 1887.
46. "Exposición de Bellas Artes", *El Defensor de Granada*, 26 junio, 1887, p. 2.
47. UN AMATEUR: "La Exposición del Centro Artístico", *El Defensor de Granada*, 29 junio, 1887, pp. 1-2.
48. "Centro Artístico", *El Popular*, 7 abril, 1888, p. 1.
49. "Crónica del Centro Artístico", *Boletín del Centro Artístico*, 16 junio, 1888, p. 1.
50. "Centro Artístico de Granada. Concurso de Bocetos y IV Exposición Extraordinaria de Bellas Artes e Industrias Artísticas", *El Popular*, 7 abril, 1888, p. 1.
51. "Crónica del Centro Artístico", *Boletín del Centro Artístico*, 16 junio, 1888, p. 1.
52. *Ibíd.* y "Notas artísticas", *El Popular*, 4 junio, 1888, p. 2.
53. "Exposición de Bellas Artes", *El Defensor de Granada*, 10 junio, 1888, p. 2.
54. "La Exposición del Centro Artístico", *El Defensor de Granada*, 2 junio, 1888, p. 1 y "Centro Artístico de Granada. Concurso de Bocetos y IV Exposición Extraordinaria de Bellas Artes e Industrias Artísticas", *El Popular*, 7 abril, 1888, p. 1.

55. "Centro Artístico", *El Defensor de Granada*, 4 junio, 1888, p. 1 y "Notas Artísticas", *El Popular*, 4 junio, 1888, p. 2.
56. "Centro Artístico de Granada. Exposición de Bellas Artes e Industrias Artísticas", *Boletín del Centro Artístico*, 1 marzo, 1889. Fue la aportación del Centro a los actos de la "Coronación de Zorrilla" convocados por el Liceo. La convocatoria la firma Leopoldo Eguilaz como presidente del Centro Artístico, si bien cuando fue inaugurada la Exposición había cambiado la Junta Directiva, presidida entonces por Gabriel Burgos.
57. T.: "Notas Artísticas", *La Crítica*, 7 julio, 1889, p. 3.
58. "Crónica del Centro", *Boletín del Centro Artístico*, 22 junio, 1889, p. 1.
59. B.: "Crónica de la Exposición Regional", *Boletín del Centro Artístico*, 1 julio, 1889.
60. "La Exposición del Centro Artístico", *El Popular*, 15 junio, 1889, p. 1. T.: "Notas Artísticas", *El Defensor de Granada*, 14 junio, 1889, p. 3 y ROQUE VANDICK: "Notas Artísticas", *La Crítica*, 7 julio, 1889, p. 3.
61. "La Exposición del Centro Artístico", *El Popular*, 15 junio, 1889, p. 1 y T.: "Notas Artísticas", *El Defensor de Granada*, 14 junio, 1889, p. 3.
62. ROQUE VANDICK: "Notas Artísticas", *La Crítica*, 7 julio, 1889, p. 3.
63. "La Exposición del Centro Artístico", *El Popular*, 15 junio, 1889, p. 1.
64. "Catálogo de la Exposición Regional Extraordinaria de Bellas Artes", *Boletín del Centro Artístico*, 27 junio, 1889.
65. "La Exposición del Centro Artístico", *El Popular*, 15 junio, 1889, p. 1.
66. T.: "Notas Artísticas", *El Defensor de Granada*, 14 junio, 1889, p. 3.
67. B.: "Crónica de la Exposición Regional", *Boletín del Centro Artístico*, 1 julio, 1889 y "Catálogo de la Exposición Regional Extraordinaria de Bellas Artes", *Boletín del Centro Artístico*, 27 junio, 1889.
68. "Noticias", *El Popular*, 3 julio, 1889, p. 1. y B.: "Crónica de la Exposición Regional", *Boletín del Centro Artístico*, 1 julio, 1889.
69. "La Exposición del Centro Artístico", *El Defensor de Granada*, 10 mayo, 1890, p. 1 y "Las fiestas del Corpus", *El Defensor de Granada*, 6 junio, 1890, p. 1.
70. "Crónica del Centro", *Boletín del Centro Artístico*, 1 junio, 1890: "Las fiestas del Corpus", *El Defensor de Granada*, 6 junio, 1890, p. 1 y "La Exposición del Centro Artístico I", 5 junio, 1890, p. 1.
71. "La Exposición del Centro Artístico I", *El Defensor de Granada*, 5 junio, 1890, p. 1.
72. "La Exposición del Centro Artístico II", *El Defensor de Granada*, 8 junio, 1890, p. 1.
73. "La Exposición del Centro Artístico V", *El Defensor de Granada*, 12 junio, 1890, p. 1.
74. "La Exposición del Centro Artístico VII", *El Defensor de Granada*, 14 junio, 1890, p. 1.
75. "La Exposición del Centro Artístico VI", y "La Exposición del Centro Artístico VII", *El Defensor de Granada*, 13 y 14 junio, 1890.
76. "La Exposición del Centro Artístico I", *El Defensor de Granada*, 5 junio, 1890, p. 1.
77. *Ibíd.* y "La Exposición del Centro Artístico IV", *El Defensor de Granada*, 11 junio, 1890, p. 1.
78. "La Exposición del Centro Artístico II", *El Defensor de Granada*, 8 junio, 1890, p. 1.
79. "La Exposición del Centro Artístico III", *El Defensor de Granada*, 10 junio, 1890, p. 1.
80. "La Exposición del Centro Artístico IV", *El Defensor de Granada*, 11 junio, 1890, p. 1.
81. "La Exposición del Centro Artístico V", *El Defensor de Granada*, 12 junio, 1890, p. 1.
82. "La Exposición del Centro Artístico VI", *El Defensor de Granada*, 13 junio, 1890, p. 1.
83. "La Exposición del Centro Artístico II", *El Defensor de Granada*, 8 junio, 1890, p. 1.
84. "Crónica del Centro", *Boletín del Centro Artístico*, 1 junio, 1890.
85. "La Exposición del Centro Artístico III", *El Defensor de Granada*, 10 junio, 1890, p. 1.
86. "La Exposición del Centro Artístico VI", *El Defensor de Granada*, 13 junio, 1890, p. 1 y "Catálogo de la exposición Extraordinaria de Bellas Artes", *Boletín del Centro Artístico*, 1 junio, 1890.
87. "La Exposición del Centro Artístico II", *El Defensor de Granada*, 8 junio 1890, p. 1.
88. "La Exposición del Centro Artístico III", *El Defensor de Granada*, 10 junio, 1890, p. 1.
89. "La Exposición del Centro Artístico IV", *El Defensor de Granada*, 11 junio, 1890, p. 1.
90. "La Exposición del Centro Artístico IV", *El Defensor de Granada*, 11 junio, 1890, p. 1.

91. “La Exposición del Centro Artístico III”, *El Defensor de Granada*, 10 junio, 1890, p. 1.
92. “La Exposición del Centro Artístico IV”, *El Defensor de Granada*, 11 junio, 1890, p. 1.
93. “La Exposición del Centro Artístico VI”, *El Defensor de Granada*, 13 junio, 1890, p. 1.
94. *Ibíd.* y “La Exposición del Centro Artístico VI”, *El Defensor de Granada*, 13 junio, 1890, p. 1.
95. “Crónica del Centro”, *Boletín del Centro Artístico de Granada*, 1 junio, 1890.
96. “La Exposición del Centro Artístico IV”, *El Defensor de Granada*, 11 junio, 1890, p. 1.
97. “La Exposición del Centro Artístico V”, *El Defensor de Granada*, 12 junio, 1890, p. 1.
98. “La Exposición del Centro Artístico VI”, *El Defensor de Granada*, 13 junio, 1890, p. 1.
99. “La Exposición del Centro Artístico VII”, *El Defensor de Granada*, 14 junio, 1890, p. 1 y “Catálogo de la exposición Extraordinaria de Bellas Artes”, *Boletín del Centro Artístico*, 1 junio, 1890.
100. “La Exposición del Centro Artístico VII”, *El Defensor de Granada*, 14 junio, 1890, p. 1 y “Catálogo de la exposición Extraordinaria de Bellas Artes”, *Boletín del Centro Artístico*, 1 junio, 1890.
101. “La Exposición del Centro Artístico VII”, *El Defensor de Granada*, 14 junio, 1890, p. 1.
102. *El Defensor de Granada*, 12, 13 y 14 junio, 1890, p. 1.
103. “La Exposición del Centro Artístico III”, *El Defensor de Granada*, 10 junio, 1890, p. 1.
104. “La Exposición del Centro Artístico V”, *El Defensor de Granada*, 12 junio, 1890, p. 1.
105. *El Defensor de Granada*, 7, 18, 25 junio, 1890.